

UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS. Fundada en 1551

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

UNIDAD DE POST GRADO

Cohesión y adaptabilidad familiar y su relación con el rendimiento académico

TESIS Para optar el Grado Académico de: **MAGISTER EN PSICOLOGIA** con mención en
Psicología Educativa

AUTORA

ROSA VICTORIA TUEROS CÁRDENAS

ASESOR **Mg. MARIA LUISA MATALINARES**

LIMA – PERÚ. 2004

..	1
AGRADECIMIENTOS .	3
PRESENTACIÓN . .	5
CAPÍTULO I. EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN .	7
1.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA .	7
1.2. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA .	9
1.3. OBJETIVOS . .	9
1.3.1. Objetivo General .	9
1.3.2. Objetivos Específicos .	9
1.4. JUSTIFICACIÓN E IMPORTANCIA DE LA INVESTIGACIÓN . .	9
CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO . .	11
2.1. ANTECEDENTES DEL ESTUDIO . .	11
2.2. BASES TEÓRICAS . .	15
2.2.1. Familia. .	15
2.2.2. Rendimiento Académico . .	23
2.2.3. Niñez. Características de los 6 a 12 años .	25
2.3. HIPÓTESIS .	29
2.3.1. Hipótesis General .	29
2.3.2. Hipótesis Específicas .	30
2.4. DEFINICIÓN DE CONCEPTOS . .	30
CAPÍTULO III. METODOLOGÍA .	33
3.1. TIPO Y DISEÑO DE INVESTIGACIÓN . .	33
3.2. POBLACIÓN .	34
3.3. MUESTRA .	34
3.3.1. Tipo de Muestra . .	34
3.3.2. Descripción de la muestra .	34
3.4. VARIABLES DE ESTUDIO .	35

3.4.1. Interacción Familiar . .	35
3.4.2. Rendimiento Académico . .	36
3.5. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS .	36
3.5.1. Información .	36
3.5.2. Medición Psicológica .	36
3.6. PROCEDIMIENTO DE RECOLECCIÓN DE DATOS .	42
3.7. TÉCNICAS DE ANÁLISIS DE DATOS .	43
CAPÍTULO IV. RESULTADOS .	45
4.1. Presentación y análisis de resultados . .	45
4.2. Comprobación de hipótesis .	49
4.3. Discusión de resultados .	49
CONCLUSIONES . .	53
SUGERENCIAS . .	55
BIBLIOGRAFÍA .	57
ANEXOS .	59

A mis padres, esposo e hijo por su cariño apoyo y motivación, todo mi agradecimiento

AGRADECIMIENTOS

Culminar el presente trabajo de investigación a significado acceder a una de mis metas, lo cual no hubiera sido posible sino hubiera contado con el invaluable apoyo y colaboración de numerosas personas a las cuales mencionare en señal de agradecimiento.

A mi asesora, Mg. María Luisa Matalinares por su interés, aliento y asesoría constante siempre que surgiera alguna dificultad.

Al los Doctores Carlos Arenas y Ramón León que como informantes apoyaron en la revisión de la presente tesis.

A los Directores y profesores de los Centros Educativos Estatales de la USE 03 por brindarme las facilidades en la recolección de la información.

A los padres de familia y alumnos que contribuyeron para que este estudio pudiera ser realizado.

PRESENTACIÓN

El rendimiento académico inadecuado obedece a una importante y compleja problemática por ello la preocupación existente por conocer e investigar las variables que intervienen en el fracaso pedagógico de los niños a su paso por la escuela. La presente investigación sobre la cohesión y adaptabilidad familiar y su relación con el rendimiento académico nació como una inquietud al tener contacto durante varios años con estos niños por ser profesora de aula y observar que estas dificultades se relacionaban con su ambiente familiar.

El reconocimiento de las consecuencias traumáticas producidas en la vida de estos menores es hoy uno de los problemas más complejos que la sociedad moderna enfrenta. La consecuencia del rendimiento académico inadecuado es la deserción escolar y la mayoría de estos menores se convertirán en desadaptados sociales y consecuentemente en entes no productivos.

El problema del rendimiento académico inadecuado obedece a múltiples causas: desde una perspectiva extrínseca puede deberse a causas ambientales como, culturales, sociofamiliares y pedagógicas y desde una perspectiva intrínseca a causas como un daño cerebral inespecífico y alteraciones en los procesos madurativos o a un daño cerebral de tipo específico cuyos síntomas pueden ser dislexias, disgrafías, disortografías y discalculia.

El propósito del presente estudio es considerar el rendimiento académico inadecuado desde la perspectiva del funcionamiento familiar expresado básicamente por la cohesión y adaptabilidad del grupo familiar. Para evaluar el funcionamiento familiar nos basamos en el Modelo Circumplejo de Sistema Familiar de David Olson y colaboradores. El Modelo Circumplejo considera tres dimensiones de la conducta familiar: cohesión, adaptabilidad y comunicación para medir el funcionamiento familiar. Olson, en 1985, elaboró la tercera revisión de una prueba psicológica - el FACES 111 - para evaluar este modelo, la que utilizamos en la presente investigación.

El enfoque sistémico de la familia nos brinda el fundamento de la investigación, asimismo, la teoría de Olson constituye el marco teórico de la investigación, y la metodología corresponde a un estudio de tipo descriptivo comparativo.

Con esta finalidad, la investigación se ha estructurado en cinco capítulos. El primero presenta el planteamiento del estudio. El segundo hace referencia al marco teórico conceptual, los estudios previos y las definiciones de conceptos. El tercer capítulo describe los procedimientos metodológicos que fueron empleados para el desarrollo de la investigación y la discusión de los resultados. Finalmente, el quinto y último capítulo trata de las conclusiones y sugerencias.

CAPÍTULO I. EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El problema del fracaso en el aprendizaje escolar ha sido ya planteado en todos los países donde se ha observado que gran número de alumnos presentan retrasos en uno, dos, tres y aún más años escolares y que éstos retrasos dan lugar a efectos deplorables para el niño Molina (1997). En el Perú esta problemática no difiere mucho de los otros países y se ve reflejada en las cifras emitidas por el Ministerio de Educación que señalan que en 1999 en el nivel escolar primaria de menores hubo una repetición de 10,4 % y una deserción de 4,4 %, asimismo culminan sus estudios primarios 77,4 % de los niños matriculados de los cuales culminan sin repetir 40,6 % y repitiendo 36,8 %, (Ministerio de Educación - Unidad de Estadística Educativa. Fuente: Censos Escolares 1993, 1999 y 2002). Este panorama se presenta en el marco de muchos factores y entre ellos se encuentra el rendimiento académico inadecuado.

El Banco Mundial (1966) considera el rendimiento educativo desde el punto de vista de su utilidad, relacionando así lo cuantitativo con lo cualitativo (cuánto sabes y para qué sabes), lo considera como logro de los objetivos u obtención de puntajes o notas

consideradas aprobatorias después de haber sido sometidas a un proceso de evaluación, sea mediante pruebas especiales o exámenes tradicionales, tales como participación en el trabajo educativo. El rendimiento se considera basado en escalas, la capacidad del hombre está referida a sus habilidades y destrezas motoras por su importancia en toda clase de trabajo manual y su repercusión en la industria y la economía.

Secada (1972) sostiene que no podemos considerar el rendimiento solamente como resultado de la capacidad intelectual o de las aptitudes, sino también de las condiciones temperamentales y características del individuo. El rendimiento escolar es el resultado del mundo complejo del alumno, sus aptitudes, su personalidad, compañeros, su estado físico y su entorno considerando las situaciones de la vida con las que se encuentra.

Morales (1975) habla de rendimiento suficiente e insuficiente, insuficiente cuando el rendimiento académico escolar no coincide (quedando por debajo) con el rendimiento esperado según lo pronosticado. En el caso que quede por debajo de lo esperado se habla de rendimiento insatisfactorio en el cual pueden haber intervenido diversos factores o bien aspectos relacionados con los métodos de enseñanza o modelos didácticos. Considera el rendimiento escolar como la capacidad intelectual del educando, donde demuestra capacidad de desarrollo psicológico y físico de su personalidad.

El Ministerio de Educación en el Manual para Docentes de Educación Primaria 2002 señala que el rendimiento académico es el resultado del trabajo escolar realizado por el estudiante, es decir la cantidad de conocimientos, capacidades, habilidades y destrezas adquiridas por el alumno en la escuela dentro de un marco de evaluación cualitativa, donde la enseñanza es un proceso de construcción de conocimientos elaborados por los propios niños en interacción con la realidad, con apoyo de mediadores, que se evidencia cuando dichas elaboraciones les permiten enriquecer y transformar sus esquemas anteriores y la enseñanza como un conjunto de ayudas previstas e intencionadas que el docente ofrece a los niños y niñas para que construyan sus aprendizajes en relación con su contexto.

Así entendido, Secada (1971)), en el problema del rendimiento académico inadecuado intervendrían un elevado número de variables, además del nivel intelectual, las variables de personalidad (extroversión, introversión, ansiedad) y de motivación cuya relación con el rendimiento académico no siempre es lineal, sino que está modulada por factores como nivel de escolaridad y aptitud. Otras variables que influyen en el rendimiento son los intereses, hábitos de estudio, relación profesor - alumno, autoestima, etc.

Además de factores de tipo intrínseco en el problema del rendimiento académico inadecuado intervienen otros factores de tipo extrínseco, Molina (1997), estos últimos son el medio ambiente donde se desenvuelve el niño y su familia, esta será la que va a producir consecuencias positivas o negativas en su conducta, pues el desarrollo del niño se realiza paralelo a la superación de distintos conflictos que le son impuestos por la vida individual o su vida en sociedad, la relación dentro del ambiente familiar constituye indudablemente el aspecto esencial que va a condicionar todo proceso ulterior.

Estas apreciaciones referidas al rendimiento académico escolar (adecuado e inadecuado) han motivado a hacer una investigación de la influencia que tiene el sistema

de interacción familiar en el rendimiento académico inadecuado de los escolares de Lima Metropolitana.

1.2. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

El problema se plantea con la siguiente interrogante:

¿Existe relación entre el nivel de cohesión y adaptabilidad familiar y el rendimiento académico de los niños de 8 a 12 años de Lima Metropolitana?

1.3. OBJETIVOS

1.3.1. Objetivo General

Establecer la relación entre la cohesión y adaptabilidad familiar y el rendimiento académico inadecuado de los niños de 8 a 12 años de Lima Metropolitana.

1.3.2. Objetivos Específicos

- Identificar y comparar los niveles de cohesión familiar de las familias del grupo que presentan rendimiento académico inadecuado y del grupo que no presentan estas dificultades.
- Identificar y comparar los niveles de adaptabilidad familiar de las familias del grupo que presentan rendimiento académico inadecuado y del grupo que no presentan estas dificultades.

1.4. JUSTIFICACIÓN E IMPORTANCIA DE LA INVESTIGACIÓN

El tema a investigar pretende relacionar el rendimiento académico inadecuado con el funcionamiento familiar, estudios de investigación han relacionado el problema del rendimiento académico inadecuado con muchos factores intrínsecos que abarcan desde los problemas personales y emocionales hasta una baja autoestima. El propósito del presente estudio es considerar ciertos factores extrínsecos cuando se trata del fracaso escolar, como conocer el funcionamiento y la calidad del clima familiar averiguando sus

grados de cohesión y adaptabilidad, sería beneficioso porque es uno de los tópicos al que se ha prestado poca atención, y sería razonable pensar que unos padres con un liderazgo limitado y/o ineficaz, faltos de claridad en sus funciones, familias donde se da muy poco involucramiento o interacción entre sus miembros, donde la correspondencia afectiva es infrecuente entre sus miembros, podrían ejercer una influencia negativa en el niño, repercutiendo así en el normal desenvolvimiento del niño en la escuela.

En este contexto la investigación se justifica tanto en el ámbito teórico como práctico. Desde el punto de vista teórico es importante, pues se va a contribuir con un enfoque metodológico que permita incrementar y profundizar el conocimiento respectivo de algunos patrones de conductas familiares y sociales que tipifican a las familias de los alumnos que presentan rendimiento académico inadecuado.

En el ámbito práctico, la información generada contribuirá a mejorar las estrategias de prevención e intervención propuestas para modificar tales patrones familiares y sociales que influyen en el rendimiento académico inadecuado, contribuyendo a la práctica profesional del educador y psicólogo.

CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO

2.1. ANTECEDENTES DEL ESTUDIO

Samper y Soler (1982), en Molina (1997) efectuaron un estudio de investigación acerca del fracaso escolar, sobre una muestra de 30 alumnos de ambos sexos, pertenecientes a distintos barrios de Lérida capital, España. En dicha investigación, aparte de otras variables de tipo psicológico tenidas en cuenta, compararon una serie de comportamientos familiares con respecto a la educación de sus hijos y de actitudes frente a la escuela. Los resultados más significativos que encontraron fueron que: los padres de los niños fracasados no se vinculan con las tareas realizadas por el colegio, tanto porque no visitan jamás el centro escolar ni hablan con los profesores, como porque en sus respuestas se evidencian actitudes hostiles o de indiferencia hacia la labor docente.

Molina (1997) señala que las dificultades de aprendizaje desde una perspectiva extrínseca pueden tener causas ambientales que pueden ser culturales, socio familiares y pedagógicas y pueden tener como síntomas el fracaso en el aprendizaje pedagógico y una inadaptación escolar que se puede manifestar en un desinterés, hiperactividad e hipoactividad. Las causas de este tipo de dificultades son siempre ajenas al niño, pudiendo radicar la base de las mismas en el ambiente sociofamiliar (familias de bajo nivel sociocultural o con problemas internos que impiden que el niño reciba una

mediación efectiva y estimulativa adecuada, sobre todo en los primeros años de vida).

Malamud (1987) fue la primera investigadora en trabajar con el FACE II de Olson, realizó una validación del cuestionario para familias del Cono Norte de Lima. La investigadora buscó describir las características de las estructuras familiares según el modelo de Olson para comprobar la relación existente entre los enfoques de los padres y el de los hijos y qué tipo de familia permite mayor discrepancia entre padres e hijos adolescentes. Este trabajo solo uso el cuestionario para medir la percepción real de la familia. Algunas de las conclusiones establecen que el modelo sirve para describir a toda la familia o a un solo miembro de la misma y permite conocer el funcionamiento familiar.

Quintana (1990) investigó acerca de la reconstrucción familiar, por línea materna, sus características y funcionalidad en un sector socioeconómico bajo de Lima Metropolitana. Utilizó el instrumento FACES II realizado por Malamud (1987), y trabajó con una muestra de 20 familias reconstituidas. Concluyó que las familias reconstituidas tienen características diferentes, no necesariamente son disfuncionales y, que sirve para describir el funcionamiento familiar, pero que no indica las razones de esa disfuncionalidad.

Bernos (1991) realizó una investigación sobre la disfuncionalidad familiar con miembro esquizofrénico, trabajó con una muestra de 32 familias con un miembro esquizofrénico y aplicó el cuestionario FACES III de Olson. El estudio dio como resultado que en relación padre-hijo hay mayor discrepancia que en relación madre-hijo, en las familias extremas.

Raéz (1992) realizó una investigación sobre familias, adolescentes y modelo ideal familiar, utilizó el cuestionario FACES III en un sector socioeconómico medio de Lima, fue una investigación con 384 adolescentes en 1ro. y 5to. de secundaria, siendo una de las conclusiones que la percepción familiar varía según el sexo y la edad. La familia ideal es caótica en adaptabilidad, y conectada, amalgamada o separada en cohesión. La percepción real o ideal de la familia se ubica, en general en el rango medio, tiene alta satisfacción familiar. Las familias de tipo rígido - disgregado son escasas.

Reusche (1994) realizó un estudio exploratorio en familias de adolescentes de nivel socioeconómico medio, residentes en Lima. Trabajó con una muestra de 443 adolescentes y se estudiaron los resultados del FACES III de Olson según el número de hermanos, la ubicación entre hermanos, el sexo de los hermanos, el estado civil de los padres, el tipo de familia, si convive con padres y abuelos, y el ciclo evolutivo de la familia. Algunos de los resultados fueron que los adolescentes describen a su familia como con pocos lazos afectivos y desean más vínculo afectivo. La adaptabilidad es flexible o estructurada, y la desean caótica. Tienen alta satisfacción en cohesión y adaptabilidad.

Otra de las características de las familias de estos adolescentes es: El hijo mayor y el hijo único describen a su familia como de menor afecto y desean más afecto. Los que tienen muchos hermanos están más satisfechos del afecto familiar. El hijo único describe a su familia como de adaptabilidad rígida, y al igual que cuando hay muchos hermanos, están insatisfechos con la autoridad familiar. El hijo mayor describe a su familia con mayor afecto, y el intermedio con menor afecto. El mayor desea familias disgregadas. El tipo familiar amalgamado rígido se presenta con mayor frecuencia en los hijos únicos. El

menor describe a su familia como más caótica.

Cuando sólo son hermanas, hay mayor afecto en la familia, y describen a su familia como flexible o caótica. Cuando son sólo hombres, describen a su familia como de menor afecto, también la desean más disgregada y la autoridad familiar es más flexible o estructurada, y son los que la desean más rígida. Cuando los hermanos son del mismo sexo, están más satisfechos con su funcionamiento familiar. Cuando los padres están casados, los hijos describen a la familia como de mayor afecto y están más satisfechos de sus vínculos afectivos, que cuando están divorciados o viudos.

Reusche (1995) estudio la estructura y funcionamiento familiar y el bajo rendimiento escolar en un grupo de estudiantes de secundaria de nivel socioeconómico alto. Los resultados más significativos fueron que los adolescentes que tienen mejor rendimiento académico tienen mayor contacto afectivo y más autonomía que los de bajo rendimiento. Los de alto rendimiento están más satisfechos de sus familias. Los de bajo rendimiento tienden a describir a su familia como rígida.

Blondet (1995) realizó un estudio exploratorio sobre la mujer de mediana edad de un nivel socioeconómico medio alto, en la ciudad de Lima, en la dinámica de su vida familiar. Aplicó el FACES III de Olson en 100 mujeres de mediana edad, entre 39 y 51 años, de nivel sociocultural medio alto, considerando algunas variables como: estado civil, edad, persona con la que vive, y si vive con los hijos.

Los resultados más significativos fueron que la mujer de mediana edad generalmente tiene familia de cohesión conectada, y la distribución es similar en los otros tres tipos de cohesión. Pero la mayoría (80%) la desea conectada o amalgamada. Con la mayor edad de la mujer hay una tendencia a decrecer en afecto y aumentar las familias disgregadas y separadas, pero desea mayor afecto. Las mujeres divorciadas o viudas tienen baja y moderada cohesión, no así las casadas que tienen moderada o alta cohesión.

Cuando conviven tres generaciones, la cohesión es separada generalmente, cuando viven con su esposo e hijos, conectada. Si están solas con hijos, puede ser conectada y también hay un alto porcentaje en disgregada.

En adaptabilidad describe a su familia como flexible, pero la desea caótica. Las mujeres casadas describen a su familia como adaptada flexible, en cambio las viudas la definen como rígidas, y las divorciadas, como flexible o caótica. La mujer que vive con sus padres, esposos e hijos, o solamente con esposo e hijos, describe a su familia como flexible, pero las que viven solas con sus hijos, las describen caóticas. Cuando la mujer vive sin sus hijos, su adaptabilidad es flexible, pero cuando vive con ellos es rígida o estructurada. En general, la mujer de mediana edad está satisfecha de su cohesión y adaptabilidad. Las casadas, divorciadas y separadas tienen alta satisfacción en cohesión y adaptabilidad, en cambio, las viudas tienen baja satisfacción en cohesión y alta y media en adaptabilidad.

Ferreira (2000) realizó una investigación sobre la influencia del soporte social y la interacción familiar en la conducta adictiva a la PBC. En esta investigación se caracterizan y comparan las variables cohesión y adaptabilidad familiar y soporte social en dos grupos claramente definidos, adictos y no adictos. Se trabajó con una muestra de 54 familias de adictos y no adictos donde se aplicó el FACES III de Olson a las familias.

Algunos de los resultados fueron que las familias de los no adictos presentan una mejor adaptabilidad como familia donde se tiene la habilidad para cambiar las estructuras de poder, sus roles y sus reglas de relación en respuesta a una demanda situacional.

Ferreira (2003) investigó el sistema de interacción familiar asociado a la autoestima de menores en situación de abandono moral o prostitución. Trabajó con una muestra de 160 menores, 80 en abandono moral y 80 sin abandono moral. Los menores tenían una edad entre los 12 a 17 años víctimas de abandono moral o prostitución que se encontraban en las comisarías de los distritos de La Victoria, San Juan de Lurigancho y el Cercado de Lima (Alfonso Ugarte), en los clubes nocturnos y calles del Cercado de Lima que son cubiertos por la ONG INPPARES (Instituto peruano de Paternidad responsable), así como por menores que tienen las mismas características socioeconómicas y demográficas en situación de riesgo pero que no ejercen la prostitución. Una de las conclusiones de esta investigación da como resultado que en el grupo sin abandono moral, en donde hay una adecuada interacción familiar expresada en la cohesión y la adaptabilidad, así como una adecuada autoestima en comparación con el grupo Con abandono moral. Es decir los menores que se encuentran en abandono moral o inmersos en la prostitución tendrán una inadecuada interacción familiar (cohesión y adaptabilidad) e inadecuada valoración de sí mismos (autoestima).

Condori (2002) Realizó una investigación sobre funcionamiento familiar y situaciones de crisis de adolescentes infractores y no infractores de Lima Metropolitana, su muestra estuvo constituida por menores que se encuentran internados en calidad de infractores en el Centro Juvenil de Lima. Utilizó el Cuestionario Faces III de Olson midiendo la cohesión y adaptabilidad del funcionamiento familiar, tipificándolas. Del estudio realizado se desprenden las siguientes conclusiones: que los adolescentes infractores tienen familias cuyo funcionamiento interno (cohesión y adaptabilidad) es precario, teniendo un bajo nivel de respuesta ante situaciones de crisis.

Espinoza (1994) Investigó sobre rendimiento académico y nivel socioeconómico del alumno. Su muestra estuvo constituida por alumnos de la facultad de medicina de la facultad de medicina veterinaria de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, se realizó una investigación descriptiva utilizando las calificaciones de las distintas asignaturas que conforman el Plan de Estudios. El problema que se planteó pretendía definir la necesidad de cuantificar y definir el efecto de las variables socioeconómicas en el rendimiento académico. Los resultados más significativos de la investigación fueron que: Se encuentran relaciones estadísticas significativas entre el bajo rendimiento académico de los alumnos y el nivel socioeconómico de procedencia. Los alumnos que provienen de colegios particulares, muestran un mejor rendimiento académico que los de colegios estatales. Los alumnos que trabajan muestran mayor retraso semestral, más abandono de estudios y menores promedios ponderados que los que no trabajan. Los alumnos que cuentan con casa propia y con más comodidades en ella, muestran un mejor rendimiento académico.

Terrores (2001) realizó una investigación sobre la influencia del rendimiento escolar y del examen de admisión en el rendimiento académico del graduado de la escuela profesional de enfermería de la Universidad nacional de Ucayali. Se planteó como hipótesis que los niveles de rendimiento escolar y del examen de admisión universitaria

influyen positivamente en el rendimiento académico del graduado de la escuela de enfermería de la Universidad Nacional de Ucayali. La investigación fue del tipo descriptiva basada en una población accesible que incluyó a las promociones de graduados desde la primera promoción que se inició en 1982 hasta la última que egresó en abril de 1988. Se tomó en cuenta para la medición las notas alcanzadas en los últimos tres años de educación secundaria. Del estudio realizado se desprende que los niveles de rendimiento escolar y del examen de admisión universitaria influyen positivamente en el rendimiento académico del graduado de la escuela de enfermería de la universidad de Ucayali.

2.2. BASES TEÓRICAS

2.2.1. Familia.

2.2.1.1. Tipos de familia

La familia es el núcleo fundamental de la sociedad. En ella, el ser humano nace, crece y se desarrolla. En este ambiente natural sus miembros deberían mantener relaciones interpersonales estables, compartiendo y satisfaciendo sus necesidades básicas.

Lafosse (1996), define la familia como un grupo de personas unidas por los lazos del matrimonio, la sangre o la adopción; constituyendo una sola unidad doméstica, interactuando y comunicándose entre ellas en sus funciones sociales respectivas de marido y mujer, madre y padre, hijo e hija, hermano y hermana, creando y manteniendo una cultura común.

Por otro lado, (Bertalanffy, 1968; Watzlavik y cols. 1967), afirman que la familia como sistema abierto funciona en relación y dentro de su amplio contexto socio-cultural y evoluciona a través de su ciclo de vida, operando dentro de los principios aplicables a todo sistema: a saber dentro de la familia como grupo de individuos interrelacionados, un cambio en uno de los miembros afecta a cada uno de los demás y a la familia como todo. La familia como todo es mayor que la suma de sus partes y no puede ser descrita simplemente por la suma de las características de sus miembros individualmente. Un mismo origen puede llevar a diferentes resultados y el mismo resultado puede surgir de diferentes orígenes, esto implica que no son los eventos en si los que determinan un funcionamiento específico, sino que justamente serán las propias características de organización e interacción las que condicionen la forma en que cada familia asimile y enfrente cada situación. Las reglas familiares implícitas y explícitas organizan las funciones y la interacción familiar para favorecer su estabilidad como sistema, dichas reglas encarnan las expectativas acerca de los roles, acciones y consecuencias que guían la vida familiar. Y finalmente la familia para mantener un estado estable en el curso de la interacción dentro de un sistema, las normas se delimitan y refuerzan a través de mecanismos homeostáticos, todos los miembros de la familia contribuyen al balance homeostático a través de conductas complementarias o recíprocas que constituyen un

mutuo circuito reforzante de retroalimentación. Al mismo tiempo una familia requiere flexibilidad para adaptarse a los cambios internos y externos, internamente la familia debe reorganizarse en respuesta a las demandas del desarrollo, en la medida en que sus miembros y ella como todo evoluciona a través de su ciclo de vida, hacia el exterior, la familia debe afrontar diversos eventos que se constituyen en fuente de estrés que la obligan a hacer cambios adaptativos para garantizar su continuidad y el ajuste de sus miembros.

Estructuralmente, la familia es 'un conjunto de demandas funcionales que organizan los modos en que interactúan sus miembros y contemplan aspectos de su organización, tales como: subsistemas, límites, roles y jerarquía' (Minuchin,1981). Desde el punto de vista funcional, se enfocan los procesos y patrones de interacción a través de los cuales la familia cumple con sus funciones afectivas e instrumentales.

La Organización de las Naciones Unidas (1994), define los siguientes tipos de familia, que es conveniente considerar debido al carácter universal y orientador del organismo mundial.

- a) Familia nuclear, integrada por padres e hijos.
- b) Familias uniparentales o monoparentales que se forman tras el fallecimiento de uno de los cónyuges, el divorcio, la separación, el abandono o la decisión de no vivir juntos.
- c) Familias polígamas, en la que el hombre vive con varias mujeres o con menos frecuencia, una mujer que se casa con varios hombres.
- d) Familias compuestas, que habitualmente incluye tres generaciones, abuelos, padres e hijos que viven juntos.
- e) Familias extensas, además de tres generaciones, otros parientes tales como tíos, tías, primos o sobrinos que viven en el mismo hogar.
- f) Familia reorganizada, que vienen de otros matrimonios o cohabitación de personas que tuvieron hijos con otras parejas.
- g) Familias migrantes, compuestas por miembros que proceden de otros contextos sociales, generalmente, del campo hacia la ciudad.
- h) Familias apartadas, cuando existe aislamiento y distancia emocional entre sus miembros.

2.2.1.2. Funciones de la familia

Según Dughi (1996), en un trabajo publicado por la UNICEF, cualquiera sea el contexto histórico social en que se le examine, la familia debe cumplir cuatro tareas esenciales.

1. Asegurar la satisfacción de las necesidades biológicas del niño y complementar sus inmaduras capacidades de un modo apropiado en cada fase de su desarrollo evolutivo.
2. Enmarcar, dirigir y canalizar los impulsos del niño con miras a que llegue a ser un individuo integrado, maduro y estable.

3. Enseñarle las funciones básicas, así como el valor de las instituciones sociales y los modos de comportarse propios de la sociedad en que vive, constituyéndose en el sistema social primario.

4. Transmitirle las técnicas de adaptación de la cultura, incluido el lenguaje

2.2.1.3. El ambiente familiar

La familia es, sin duda, la formación básica de la sociedad humana. Su origen es biológico como alguna de sus esenciales funciones, pero también es un factor cultural de trascendental importancia en la vida del hombre, tanto desde el punto de vista de su ser social, como de su personalidad, sobre la cual ejerce una poderosa influencia, cuya profunda huella ha ido poniendo de manifiesto la psicología contemporánea.

Como institución formativa de la personalidad social e individual, la familia desempeña un papel de primordial importancia en la formación del carácter personal y el desarrollo de la sociabilidad. En el seno de ella forman sus hábitos de convivencia las nuevas generaciones. Y en cuanto a lo individual, mucho del contenido emocional y de las actividades que dan tono y color a la conducta personal, es infundido en el subconsciente del sujeto por el ambiente familiar en la época de la vida de mayor plasticidad y menor discernimiento crítico, formando una de las modalidades más persistentes de la personalidad.

El modo de ser, los criterios personales y sentimientos, las opiniones y actitudes reflejan en gran medida, con manifestaciones individuales, los de los padres y familiares más íntimos o de mayor prestigio. La familia constituye también, el vehículo transmisor por excelencia de la herencia cultural en el aspecto normativo y regulador: costumbres, modales personales, sentimientos y desviaciones de lo establecido y secularmente admitido como 'bueno' y socialmente conveniente.

El ambiente familiar tiene la máxima importancia en la integración de la personalidad, en la estructuración afectiva, es prácticamente la única fuente de experiencias del ser humano durante sus primeros años, es pues notoria la importancia de la organización de la familia respecto al desarrollo físico, psíquico y moral del niño. Es en el ambiente familiar donde los niños pueden recibir algunas perturbaciones provenientes de la disfuncionalidad de sus miembros, esta disfuncionalidad puede presentar las siguientes características:

- Dinámica patriarcal dominante con sumisión de la mujer y los hijos menores o adolescentes hasta cierta edad.
- Irresponsabilidad del padre donde es frecuente que la dinámica familiar sufra un proceso de inversión que obliga a la mujer a asumir toda la responsabilidad del hogar, no sólo en la crianza sino en la adquisición de los recursos materiales para su subsistencia y la de la familia.
- Reemplazo de la figura paterna y viceversa por un nuevo compañero, con un efecto directo en la disciplina y control de los hijos, en su desarrollo afectivo y en la forma como ellos se enfrentan a la sociedad.

- Problemas de alcoholismo, drogadicción, prostitución por parte de alguno de los miembros integrantes de la familia.
- Transtornos de la personalidad y psíquicos como neurosis, psicosis y esquizofrenia.
- 'Convivencia marital', común en la estructura familiar del nivel socioeconómico bajo. Un estudio realizado en el Perú por (Pimentel 1988) describe la estructura familiar en las barriadas como una institución peculiar, según la autora las parejas se unen para constituir una familia, no solamente por el ideal de vivir juntos con amor, ternura, tener hijos, cuidarlos y protegerlos, sino también por la necesidad de compartir un mismo techo, protegerse de la soledad y de las dificultades e inclemencias de la existencia social de las barriadas. Por eso, la relación de las parejas en estas zonas, generalmente se inician con la 'convivencia marital'. Las mujeres en esta situación se sienten inseguras y temen ser abandonadas, por eso están siempre controlando sus salidas o llegadas al hogar. De allí que el ambiente del hogar se torne crítico y tenso; ante cualquier incidente se encienden los ánimos y estalla la violencia.

2.2.1.4. Características de la familia peruana

Al estudiar a la familia peruana es difícil encontrar algunas características únicas ya que la realidad familiar es muy diversa. Dentro de esta diversidad están las familias que tienen una base matrimonial, las de tipo convivencial, las familias producto de relaciones eventuales y múltiples uniones, madres solteras, familias incompletas debido a rupturas conyugales, viudez, etc. Esto varía de acuerdo a la región geográfica, el nivel cultural y económico, factores que se relacionan generando problemáticas específicas y concretas.

Los estudios estructurales de las familias peruanas son recientes. Sólo un trabajo que fue editado en forma resumida presenta dos tipos polares de familias, denominadas 'patriarcal' y 'igualitaria'. La situación aún incipiente de la familia 'igualitaria' es en parte, porque la reducida participación de la mujer en la Población Económicamente Activa del Perú la coloca en situación de dependencia económica respecto al marido. Según Lafosse (1996), las mujeres que participan en la PEA podría ser mucho mayor, pero la presencia de rezagos de patriarcado lo impiden.

En un estudio de psiquiatría social se hace una clasificación de la familia peruana del área urbana y se la presenta en tres tipos: despótica, patriarcal y compañera.

La familia despótica: de acuerdo al comportamiento del padre, serían del grupo que no cumplen con sus funciones esenciales. El hombre posee una mínima responsabilidad con respecto a sus obligaciones conyugales y, en general, familiares. Y añade que hay lucha interna dentro de la familia, fuertes corrientes de odio e inseguridad en general. La familia despótica es un grupo de humanos en el cual las prácticas sexuales se dan como expresión de dominio, los hijos son el resultado de esas relaciones y no son asumidos responsablemente ni amados por el padre. La personalidad de sus miembros se ve afectada por un ambiente de violencia, odio e inseguridad.

La familia patriarcal: el padre es el jefe de la familia y, por tanto, tiene la máxima jerarquía, por consiguiente, se le atribuyen los derechos para aplicar las medidas y normas que él considere necesarias para preservar y reforzar esa autoridad, conservar la

posición sobre la esposa o compañera e hijos y mantener la unidad familiar, así sea fundamentada en el miedo Dughi y col. (1996).

La familia compañera: se asimila a la democrática, donde los miembros compartes responsabilidades y deberes.

2.2.1.5. Familia y rendimiento académico inadecuado

El rendimiento académico inadecuado es el retraso pedagógico o escolar que presentan los niños. Los retrasos pedagógicos agrupan a niños con diferentes inadaptaciones a la escuela. Estas inadaptaciones se evidencian de manera más notoria en la repetición del año escolar en uno o dos años consecutivos y en las bajas calificaciones.

Según Molina 1997) las dificultades de aprendizaje desde una perspectiva interactiva tienen un elevado número de variables, tanto de tipo intrínseco como extrínseco y para su estudio es necesario tomar en cuenta las características biológicas y psicológicas del alumno, así como las compensaciones positivas o negativas que pueda producir el medio ambiente en que se desenvuelve el niño: cultural, sociofamiliar y pedagógico.

Las variables de tipo intrínseco en el bajo rendimiento académico son inherentes al individuo, biológicas, de tipo endógeno, como:

- El retardo mental.
- Condiciones físicas deficientes.
- Conflictos psíquicos que conllevan a trastornos mentales, y por ende, alteraciones de conducta y adaptación (baja tolerancia a la frustración, arrebatos emocionales, autoritarismo, testarudez, insistencia excesiva y frecuente en que se satisfagan sus peticiones, labilidad emocional, desmoralización, disforia, rechazo por parte de compañeros y baja autoestima.)

El retraso mental y el trastorno mental (Trastorno por déficit de atención con hiperactividad, tipo con predominio hiperactivo- impulsivo, tipo con predominio del déficit de atención, tipo combinado) podrían estar aliadas y constituir graves casos de inadaptación. La capacidad mental inferior al promedio es también causa de un déficit significativo de su comportamiento adaptativo en la escuela común, cuyos programas están organizados para una capacidad intelectual abstractamente consideradas como término medio.

Las condiciones físicas deficientes pueden manifestarse por herencia, alguna alteración cromosómica, enfermedad médica adquirida en la infancia y la niñez de causa y tipo diverso, déficit sensorial, invalidez o defectos físicos.

Los conflictos psíquicos producen trastornos mentales, y por ende, alteraciones de conducta y adaptación (baja tolerancia a la frustración, arrebatos emocionales, autoritarismo, testarudez, insistencia excesiva y frecuente en que se satisfagan sus peticiones, labilidad emocional, desmoralización, disforia, rechazo por parte de compañeros y baja autoestima.) y dan origen a un déficit o insuficiencia de la capacidad de adaptación a la escuela manifestándose en un rendimiento académico por debajo del promedio. Esta condición patológica nace de una serie de experiencias, es por lo tanto

fruto de condiciones externas, pero la acción de estos factores predisponentes han llegado a causar un estado anormal del dinamismo psíquico, en resumen, las experiencias asimiladas por el niño, han entrado a formar parte de él. A pesar de su origen externo, en el momento actual, son propias del niño y determinan su comportamiento desadaptativo. Las experiencias pasadas se han incorporado al núcleo de la personalidad del niño y se han convertido, de este modo, en elementos intrínsecos, los que forman su conducta y ocasionan su inadaptación escolar.

Las variables de tipo extrínseco o exógenos en el rendimiento académico inadecuado, son todas las personas, las cosas y las fuerzas, de orden material y espiritual, que existen alrededor del niño, y que contribuyen a formar su personalidad y motivar su conducta, en conjunto todo esto forma su medio ambiente. Medio es el lugar geográfico en que vive; su familia y cada uno de los miembros de ella; las opiniones, los sentimientos y el comportamiento que entre sí y hacia él observan; la casa y el barrio donde habita; los hechos que presencia; la alimentación que ingiere; los cuidados de salud de que es objeto; la escuela a la cual concurre; la calle en la que juega; el taller en que trabaja; sus compañeros, sus maestros, su familia. Todos estos elementos teniendo existencia fuera de él influyen sobre éste de mil maneras y a cada paso, ejercen acción sobre su actividad, la formación de sus sentimientos y su carácter, contribuyen en definitiva a estructurar su personalidad. Las variables de tipo extrínsecas pueden ser:

- El ambiente familiar
- El ambiente escolar
- El ambiente social

El ambiente familiar constituye un factor cultural de trascendental importancia en la vida del niño, tanto desde el punto de vista de su ser social como de su personalidad. La trascendental importancia de la familia viene pues de sus funciones biológicas y también de sus funciones formativas de la personalidad social e individual. Como institución biológica, la familia lleva a cabo la perpetuidad de la especie, no sólo en el sentido de la multiplicación material de los individuos, sino en cuanto regula las obligaciones de la pareja progenitora con los hijos y asegura así la supervivencia de éstos.

Como institución formativa de la personalidad social e individual, la familia desempeña un papel de primordial importancia en la formación del carácter personal y el desarrollo de la socialización. En el seno de ella forman sus hábitos de convivencia las nuevas generaciones. Y en cuanto a lo individual, mucho del contenido emocional y de las actividades que dan tono y color a la conducta personal, es infundido en el subconsciente del sujeto por el ambiente familiar en la época de la vida de mayor plasticidad y menor discernimiento crítico, formando una de las modalidades más persistentes de la personalidad.

El modo de ser, los criterios personales y sentimientos, opiniones y actitudes reflejan en gran medida, con matizaciones individuales, la de los padres y familiares más íntimos. La familia constituye también el vehículo transmisor por excelencia de la herencia cultural en el aspecto normativo y regulador: costumbres, modales personales, sentimientos y desviaciones de lo establecido y secularmente admitido como 'bueno' y socialmente

conveniente.

Sin embargo el ambiente familiar también puede ser un factor de inadaptación escolar manifestándose en el rendimiento académico inadecuado con las consecuentes bajas calificaciones, algunas de estas disfunciones familiares tienen las siguientes características:

- Conflictos entre los miembros de la familia y de éstos con el niño aparecen en primera línea como determinantes de los problemas de conducta, al cavar profunda huella en la personalidad del niño influyen sobre su actitud y humor en la escuela, pudiendo producirse manifestaciones graves de desviaciones y problemas de conducta, alteraciones orgánicas de la salud, violencia y rebeldía. En algunos casos se puede apreciar la predilección del padre hacia un hijo, engendrando rivalidad entre hermanos, posteriormente la injusta y dura actitud de aquel es origen de intensos sentimientos agresivos contra él, de parte del niño.

- Las dificultades económicas y materiales en familias con baja adaptabilidad familiar constituyen terrenos propicios para la germinación de conflictos entre los miembros de la familia, la inseguridad e insatisfacción y el mal manejo de las emociones crean un clima en el que los problemas de conducta son frecuentes. A la insuficiencia de recursos se alía la falta de elementos necesarios para la calidad de vida que debe tener el niño y el hacinamiento en la vivienda.

- La baja cohesión familiar, la desintegración o la constitución anormal de la familia: familia incompleta, padres separados, madre soltera, etc. Estos acontecimientos en el niño pueden generar inseguridad afectiva que muchas veces no pueden sobrellevarla con equilibrio pues para él significa una pérdida.

El cuestionario Faces III de Olson permite evaluar a las familias en sus niveles de funcionamiento familiar en las dimensiones de cohesión y adaptabilidad donde las familias de tipo balanceada se distinguen por su habilidad por experimentar y balancear los extremos de independencia y dependencia familiar. Las familias de rango medio presentan algunas dificultades las cuales pueden ser originadas por factores diversos y las familias extremas es caótica con un funcionamiento menos adecuado.

El ambiente escolar también puede ser causa de inadaptación escolar y rendimiento académico inadecuado. Se deduce que si un gran número de niños se adapta mal, es porque el medio está también, en cierta medida, mal adaptada al niño, pues a pesar de haber en las clases gran número de niños cuyo nivel mental es mediano, que gozan de buena salud, que no tienen ninguna insuficiencia afectiva, que no son especialmente, ni turbulentos ni distraídos, que asisten regularmente a la escuela y que, sin embargo, aún viviendo en un buen medio familiar, se adaptan mal.

Los moldes rígidos, programas en exceso precisos y extensos, reglamentación muy rigurosa, utilización de métodos pedagógicos y de recursos educativos o correctivos inadecuados constituyen obstáculos de adaptación del niño a la escuela.

En conclusión, en el bajo rendimiento académico inadecuado influyen muchos factores, en relación con la familia la fragilidad del vínculo familiar es un factor condicionante, muchos padres y madres son visitantes en sus propias casas entonces las

relaciones con los hijos se tornan absolutamente frágiles. Las escuelas también tienen una organización interna sumamente frágil en cuanto a relación con los padres de familia, no cuentan con programas para familias y los pocos como las escuelas de padres no cumplen su función, pues están impregnados de una catequesis acerca de lo que los padres deben hacer con los hijos en el marco de una superficialidad que ahuyenta en lugar de motivar y atraer.

Características del rendimiento académico inadecuado

El rendimiento académico inadecuado o retraso pedagógico presenta algunas características que permiten evidenciar este problema:

- Transtornos y variaciones en el rendimiento escolar. Los niños que pertenecen a este grupo presentan rendimiento insuficiente, rendimiento nulo, atención deficiente e inestable, falta de perseverancia en el esfuerzo, pereza para el trabajo escolar, incumplimiento y falta de interés por los deberes escolares, rendimiento escaso pese a tener un nivel intelectual normal y muy buenos antecedentes escolares, torpeza y repetición de grado.

- Transtornos en la esfera de la conducta y las relaciones sociales. Es fácil puntualizar síntomas de esta categoría. Su carácter y tipo son en extremo variados. Ellos son: hurtos, actos de agresión y destrucción, mentiras, preocupaciones sexuales, intolerancia con los compañeros, falta de adaptación y solidaridad con el grupo social, incapacidad para asumir responsabilidades personales, marcada dependencia de los adultos, indisciplinas, pendencias, desobediencia, actitud desordenada y turbulencia, reacciones violentas, hábitos viciosos e infracciones disciplinarias serias, timidez, inseguridad y pasividad en el grupo escolar, indiferencia, rebeldía, tendencia a la vagancia, retraimiento.

- Transtornos en el estado de salud física y psíquica y en el funcionamiento del organismo. Estos síntomas suelen ser particularmente llamativos en la esfera del sistema nervioso vegetativo. Se presentan vómitos producidos únicamente en determinadas circunstancias, depresión, tristeza, nerviosidad, tartamudez intermitente, tristeza profunda, distracción, alejamiento de la realidad, inquietud, fáciles accesos de cólera que pueden llegar hasta la pérdida del sentido, dolores de localización variada y trastornos gástricos serios, desmejoramiento general, mutismo parcial.

2.2.1.6. El Modelo Circumplejo de Olson

La presente investigación parte del marco conceptual del Enfoque Sistémico adoptado como paradigma para la comprensión del comportamiento humano en familia.

Enmarcado en este esquema conceptual, el Dr. David H. Olson y colaboradores desarrollan el Modelo Circumplejo de Sistemas Maritales y Familiares, creando y difundiendo instrumentos de medición e inventarios, que evalúan el comportamiento familiar.

Para evaluar la influencia familiar en el posible problema del bajo rendimiento académico, nos basaremos en el enfoque sistémico planteado por David Olson. La teoría de Olson y colaboradores plantea a través de su Modelo Circumplejo, tres dimensiones

centrales del comportamiento familiar: Cohesión, adaptabilidad y comunicación.

En el presente estudio se ha adoptado las dimensiones cohesión y adaptabilidad del comportamiento familiar del modelo circunplejo de Olson y colaboradores (1985).

Estas dimensiones permiten establecer dieciséis categorías de familias, las cuales según el grado de funcionabilidad de su interacción se ubican en tres rangos: familias balanceadas, las cuales podrían establecer un equilibrio en los niveles de apego y de flexibilidad para el cambio, gracias a su adecuado proceso de comunicación; familias de rango medio, las cuales serían extremas en alguna de las dimensiones de cohesión o adaptabilidad, pero balanceadas en la otra; y las familias extremas, las cuales tendrían muy altos o muy bajos niveles de apego y de flexibilidad.

La *Cohesión Familiar* se define como el vínculo emocional que los miembros de la familia tienen entre sí, la cohesión familiar evalúa el grado en que los miembros de la familia están separados o conectados a ella. Dentro del Modelo Circunplejo, los conceptos específicos para medir y diagnosticar la dimensión de cohesión familiar son: vinculación emocional, límites, coaliciones, tiempo, espacio, amigos, toma de decisiones, intereses y recreaciones.

La *Adaptabilidad Familiar* tiene que ver con la medida en que el sistema familiar es flexible y capaz de recambiar. Se define como la habilidad de un sistema marital o familiar para cambiar su estructura de poder, las relaciones de roles y las reglas de las relaciones, en respuesta al estrés situacional y propio del desarrollo. Los conceptos específicos para diagnosticar y medir la dimensión de adaptabilidad es: poder en la familia (asertividad, control, disciplina), estilo de negociación, relaciones de roles y reglas de las relaciones.

La *Comunicación Familiar* es la tercera dimensión y facilita el movimiento en las dimensiones de la cohesión y adaptabilidad. La comunicación familiar es un proceso interactivo en el que la comunicación es siempre una acción conjunta. Las habilidades de comunicación positiva, tales como empatía, escucha reflexiva, y comentarios de apoyo, permiten a las familias compartir entre sí sus necesidades y preferencias cambiantes en relación con la cohesión y la adaptabilidad. Las habilidades negativas tales como dobles mensajes, dobles vínculos y críticas, disminuyen la habilidad para compartir los sentimientos y restringen por lo tanto la movilidad de la familia en las otras dimensiones.

2.2.2. Rendimiento Académico

2.2.2.1. Enfoques teóricos acerca del rendimiento escolar

a) Concepto de rendimiento basado en la voluntad

Este concepto atribuye toda la capacidad del hombre a su voluntad, Kczynska, M. (1963) afirma que tradicionalmente se creía que el rendimiento académico era producto de la buena o mala voluntad del alumno, olvidándose de otros muchos factores que pueden intervenir en el rendimiento académico.

b) Concepto de rendimiento basado en la capacidad

Esta concepción sostiene que el rendimiento académico está determinado no solo por la dinamicidad del esfuerzo sino también por los elementos con los que el sujeto se halla dotado, Secada (1972) .

c) Concepto de rendimiento académico en sentido de utilidad o de producto

Dentro de esta tendencia que hace especial hincapié en la utilidad del rendimiento, podemos señalar algunos autores, entre ellos Marcos, P. (1987) afirma que el rendimiento académico es la utilidad o provecho de todas las actividades tanto educativas como informativas, las instructivas o simplemente nocionales. Igualmente podemos señalar a Pacheco, J. (1971) quien emplea el concepto de rendimiento académico para designar el producto o utilidad de una cosa, donde producto es el fruto de algo y utilidad el valor del producto, pero proyectado hacia actividades futuras (útil para.), en el caso de la educación, adquisición de conocimiento para....

2.2.2.2. Características del rendimiento académico adecuado

Son tres los puntos de vista a exponer:

1. El criterio escolástico de normalidad puede expresarse sumariamente de la siguiente manera: es normal el niño que cumple con sus deberes, que asimila o aprovecha suficientemente la enseñanza, que no repite el grado, que no molesta en clase ni perturba el orden.

2. El criterio social, o relativo a las relaciones del sujeto con sus semejantes. El criterio social de normalidad para el niño que concurre a la escuela, incluye las exigencias anteriores y algunas más. Desde este punto de vista y dicho en forma escueta, es normal el niño que, además de comportarse de manera satisfactoria en el aula, aprovecha la enseñanza, participa activamente en la clase; tiene amigos y se entiende con los compañeros, juega y comprende, acata las reglas generales de juego, es honesto y tiene modales suficientemente correctos con maestros y condiscípulos, todo lo mencionado significa en suma, cumplimiento de leyes y normas y participación activa en la vida común.

3. El criterio psicobiológico o relativo al funcionamiento psicosomático del individuo. El criterio psicobiológico, contiene otros elementos, tras los cuales, implícita o explícitamente advertimos la presencia del juicio sobre la salud, el desarrollo y la armonía psicosomática del sujeto. En este sentido es normal el niño que, amén de tener una actuación escolar y social aceptables, goza en general de buena salud, es alegre y activo; hace frente a las dificultades, no pretende eludirlas, no emplea subterfugios para evitarlos, tiende a superar enfermedades cuando ellas se presentan o superan a su fuerza y aptitudes para vencerlas, tiene iniciativa pero también es capaz de ajustarse a las exigencias de la realidad, no es total o excesivamente dependiente del cuidado o la atención de los padres y maestros, si sufre, en contraste se rehace y responde en forma constructiva a estímulos adecuados; tiene afecto a compañeros y maestros, sabe repeler una agresión si es víctima de ella.

Estos tres criterios de 'normalidad' no se excluyen recíprocamente. En rigor, el tercero involucra a los dos primeros.

En efecto, un niño que goza de buena salud y armónico funcionamiento psicosomático, se adapta y cumple con las exigencias de la escuela y la vida en común. Salud implica desarrollo intelectual normal, por un lado, y maduración afectiva y actividad normales, por otro lado. El primero, en parte condiciona el rendimiento y, por lo tanto el juicio 'escolástico' sobre el niño. La segunda y tercera, con la primera, constituyen la personalidad total del sujeto cuya expresión es la conducta en todas sus facetas. En el aspecto afectivo, el proceso de maduración, significa siempre, lenta salida del egocentrismo que caracteriza las etapas iniciales de la vida psíquica infantil y progresión constante hacia el establecimiento de relaciones sociales en escala círculo cada vez mayores. A través de fases y experiencias, a veces dolorosas, del primitivo mundo de inciertos contornos nace la personalidad autónoma, con todas las implicaciones de orden social que esta expresión contiene.

En este tránsito hay pérdidas y renunciaciones y hay conquistas. La conquista fundamental, que llega al final del período evolutivo, es la diferenciación, la estructuración y la emancipación de la personalidad como un todo coherente y armónico, con conciencia de sí mismo y de su lugar y función en el mundo y con aptitud y capacidad de goce para el desempeño de esta función. Carácter distintivo de esta personalidad es la adaptación fácil a un medio ambiente y a estímulos normales.

La renuncia es la pérdida de los privilegios implícitos en la primitiva diferenciación y total dependencia del mundo.

Si las experiencias que ha tenido el niño a su ingreso a la escuela no han estimulado su desarrollo, o, incluso, lo han lesionado, o si su constitución heredada no es por completo normal, la evolución afectiva y la actividad del niño tiene rasgos y ritmos distintos.

La conducta del niño se aparta, en este caso, de modo persistente y manifiesto del canon abstracto de normalidad psicobiológico que más arriba esbozamos y ello ha de interpretarse como síntoma denunciador de una desviación del desarrollo normal.

2.2.3. Niñez. Características de los 6 a 12 años

2.2.3.1. A nivel cognoscitivo

El niño de 6 a 12 años es el que ya asiste a la escuela primaria, en esta etapa los niños razonan de forma más lógica, son menos dependientes de la apariencia perceptiva de los estímulos, poseen una atención más selectiva y una memoria más segura y estratégica, amplían de manera espectacular la calidad y cantidad de conocimientos sobre diversos aspectos de la realidad Palacios y col. (1999). Estos logros se traducen en habilidades cotidianas claramente identificables: son niños que, a diferencia de los más pequeños, saben orientarse en un recorrido espacial complejo, logran entender y recordar las puntuaciones exactas de sus equipos de fútbol favoritos, pueden proporcionar testimonios fieles de acontecimientos pasados, son capaces de captar el humor y la ironía, saben corregir los errores de un texto que acaban de escribir.

Los principales logros cognitivos de los niños de 6 a 12 años son:

Desarrollo de la atención, la memoria y el conocimiento. Adquieren recursos para planificar y utilizar de forma eficiente sus aptitudes cuando se enfrentan a un problema, cuando han de recordar informaciones o cuando han de ampliar su nivel de conocimientos sobre un tema particular. Los niños captan en qué consiste pensar y qué diferencia hay entre pensar bien y pensar mal (Flavell, 1993).

Mayor velocidad y más capacidad de procesamiento. Los niños pueden combinar diferentes informaciones, ideas o conceptos. Son capaces de seguir la conversación de sus padres y al mismo tiempo vigilar a sus hermanos menores y no olvidar que tienen que acabar los deberes antes de irse a la cama.. Pueden prever mejor cuál será la reacción de un amigo ante una broma pesada, sopesando diferentes posibilidades según otras reacciones del pasado, la manera de ser del amigo, sus preferencias y otros factores que crea pertinentes. Esta mayor capacidad de procesamiento puede explicar también el éxito en la resolución de tareas más formales que exigen que se tengan en cuenta varios aspectos de la realidad como en el caso de numerosas tareas escolares que necesitan un abordaje complejo en el que hay que tomar en cuenta varias dimensiones a la vez.

Una atención más selectiva. Es la capacidad para filtrar las distracciones y concentrarse en la información relevante. Los niños son capaces de dirigir y controlar voluntariamente el despliegue de su propia atención. Esto no significa tan sólo centrarse en los datos relevantes para los objetos de la tarea; significa también (y esto a veces resulta más difícil) dejar de lado los datos irrelevantes, lo que a veces requiere un esfuerzo conciente para no atender a estímulos destacados que no son pertinentes.

Una memoria más estratégica. Dado que los investigadores del procesamiento de la información han dado un lugar privilegiado al proceso de memoria, los procesos incesantes de flujo de información y la recuperación de dicha información son dos momentos cruciales. En la etapa de 6 a 12 años los niños evidencian tres fenómenos que explican el fenómeno: Las estrategias de memoria, el efecto de los conocimientos sobre la memoria y la metacognición (que en el caso de la memoria se denomina metamemoria). Los niños despliegan de manera mucho más clara una serie de procedimientos para retener nuevas informaciones y para recuperarlas, a las primeras se les llama estrategias de almacenamiento y a las segundas, de recuperación.

Mayor conciencia reflexiva y mejor control. Los niños son más conscientes de sus propios procesos cognitivos, metacognición, se dan cuenta de cómo piensan y qué piensan., son más capaces de evaluar una tarea cognitiva (su grado de dificultad por ejemplo) y de adaptar mejor las estrategias pertinentes, evalúan mejor su propio rendimiento y son más conscientes de lo que han aprendido y de sus propios conocimientos.

Tomando en cuenta a Piaget hasta los nueve y diez años los niños permanecen todavía en el estadio de las operaciones concretas y a partir de los once y doce años, cuando sea capaz de operar con relaciones lógicas expresadas verbalmente, accederá por fin al estadio de las operaciones formales, etapa final del desarrollo intelectual.

2.2.3.2. A nivel emocional

Los niños de 6 a 12 años conforme empiezan a desarrollar una conciencia real, también

empiezan a definirse a sí mismos, a desarrollar el concepto de sí mismos. Los niños de primaria, para la mitad de la escuela empiezan a desarrollar un concepto del yo más realista, y admitir que no son tan capaces en algunas tareas (Butler,1990); 'soy un buen lector, pero no me gusta la aritmética'. A medida que los niños entran en la edad intermedia, empiezan a desarrollar una verdadera comprensión del yo, a estar concientes de sus características, de sus propios valores, normas y metas y a desarrollar normas para su propia conducta (Eder,1990).

Ekman (1972) y sus colaboradores encontraron seis emociones básicas: felicidad, tristeza, ira, sorpresa, disgusto y temor. Las emociones se desarrollan de acuerdo con un programa temporal biológico, algunos psicólogos afirman que todas las emociones están presentes desde el nacimiento.

El desarrollo de la confianza y la seguridad es favorecido por los siguientes factores: alimentación regular y adecuada, caricias positivas y contacto físico. El requisito más importante es que los padres demuestren a sus hijos que los aman, los niños aprenden a expresar afecto cuando se les demuestra afecto. Existen varias causas de la desconfianza y la inseguridad: la privación paterna, la tensión dentro del hogar, las experiencias atemorizantes, el abuso infantil, las críticas, la sobreprotección y la indulgencia excesiva, es decir, en familias con baja cohesión familiar.

Las emociones tienen cuatro componentes básicos: estímulos, sentimientos, activación fisiológica y respuesta conductual. Las emociones desempeñan varias funciones importantes en la vida: cumplen una función adaptativa y son medios de comunicación, factores importantes para las relaciones interpersonales, habilidades sociales, fuerzas motivacionales y fuente de placer y dolor.

El temperamento se refiere a las disposiciones básicas, relativamente consistentes, inherentes a la gente, que subyacen y modulan gran parte de su conducta. El temperamento es principalmente heredado, por lo que las disposiciones básicas están presentes desde el inicio de la vida; la expresión del temperamento se ve afectada progresivamente por el ambiente.

La autoestima es la forma en que los niños se ven a sí mismos, ya sea de forma positiva o negativa. Existen cuatro fuentes principales de la autoestima de los niños: el vínculo emocional con sus padres, la competencia social, el progreso intelectual en la escuela y las actitudes de la sociedad y la comunidad hacia ellos.

Esta etapa para los niños es más tranquila y sosegada en el plano afectivo; una etapa en la que los niños y niñas continúan construyendo su personalidad, pero tras la agitación vivida en los años previos, la tarea consiste ahora en consolidar muchos de los aspectos del desarrollo sociopersonal que se habían ido definiendo en los años anteriores. No obstante aún queda un largo camino por recorrer en lo que se refiere al desarrollo emocional: a lo largo del resto de la infancia y la adolescencia, niños y niñas tienen que comprender la existencia de emociones contradictorias, conocer y adoptar las normas de expresión de las emociones y aprender a controlarlas.

También se da el desarrollo del género durante los años escolares, coincidiendo con el inicio de la escuela primaria (6-7 años) se logra la constancia del género, que implica la toma de conciencia definitiva acerca del género al que pertenece, entendiendo que se

trata de un rasgo estable a lo largo del tiempo y que no se puede modificar fácilmente.

Los padres son los que inicialmente promueven los roles de género con sus actitudes diferenciales. Una vez que se produce su incorporación al contexto escolar muchas de las diferencias y de los estereotipos promovidos por los padres pueden ser ahora mantenidos y fortalecidos por la actitud de la profesora. De ellas se afirma que, por ejemplo, alaban y valoran en los niños aspectos relacionados con sus logros y competencias, mientras que de las niñas valoran más su buen comportamiento y prosocialidad (Good y Brophy, 1994).

2.2.3.3. A nivel social

Esta área comprende el dominio del conocimiento social en los tres ámbitos de la comprensión de los demás, de las relaciones interpersonales y de los sistemas sociales.

En el desarrollo de la comprensión de los demás el avance se evidencia en como los niños de 6 a 12 años hacen sus descripciones de los demás, ante la sencilla pregunta 'Me puedes decir cómo es..(tu mejor amigo, tu profesora, tu padre, etc.) De acuerdo con Shantz (1983) lo esencial de esta evolución se puede resumir como sigue:

De descripciones basadas en la apariencia externa o las circunstancias, a otras que atienden a características psicológicas o internas cada vez más precisas y afinadas ('tranquilo' o 'maleducado' en lugar de 'bueno' o 'malo').

En la comprensión de las relaciones interpersonales aparece la reciprocidad como componente esencial de la amistad, la amistad dura mientras existe esa reciprocidad y puede acabarse como consecuencia de discusiones y desencuentros. En relación con la comprensión de las relaciones de autoridad, y de acuerdo con los datos de Damon (1977), la autoridad se concibe como una consecuencia del mayor poder físico y social de quien la ostenta, ya sea adulto o un compañero('es mucho más fuerte', 'sabe muchas más cosas', 'la profesora le ha nombrado encargado del orden en la clase cuando ella no está').

En cuanto a la comprensión de los sistemas sociales los avances se refieren a la comprensión de la evolución de las nociones económicas y de las ideas sobre la estratificación social. En relación con las nociones económicas, la forma en que surge y evoluciona la forma de ganancia es una buena aproximación a su desarrollo. Como señala Delval (1994), las dificultades de niños y niñas hasta 9 años con la noción de ganancia tienen en parte que ver con la aritmética de la descomposición del precio de venta en precio de compra más ganancia. En torno a los 10-11 años, las dificultades a que acabamos de hacer referencia parecen superarse. Niños y niñas entienden ya que el precio de venta debe incluir el precio de coste y la ganancia, por lo que el precio final es siempre superior al coste inicial. En cuanto a la evolución de las nociones sobre la estratificación social sigue una lógica cronológica bastante parecida a la que se acaba de exponer en relación con las nociones económicas: concepciones poco complejas y realistas hasta los 10 años, aproximadamente, y más elaboradas a partir de ese momento (Navarro y Peñaranda, 1998). En concreto, hasta esa edad predomina el tipo de ideas 'se es rico o se es pobre' en función de sí se ha nacido con una condición u otra. En torno a los 10 años empieza a entenderse que ser pobre o rico no depende tanto de una

determinada circunstancia concreta, cuanto de un proceso: para conseguir más dinero hay que tener un buen trabajo, los buenos trabajos escasean y para tener un buen trabajo, hay que ir a un buen colegio.

En su avance hacia su desarrollo social los niños son influidos por sus relaciones sociales en la familia, ene. Vecindario, la comunidad, el país y el mundo. Existen diferencias en la forma en que los niños son socializados de acuerdo con la posición socioeconómica, escenario y antecedentes étnicos o nacionales.

La socialización es el proceso por medio del cual las personas aprenden las normas de la sociedad y de los grupos sociales de modo que puedan funcionar dentro de ello. La familia es la principal influencia socializadora en los niños, pero existen muchos tipos de familia y cada una de ellas puede tener una influencia algo diferente sobre ellos, esta diferencia también puede ser variable debido a las diferencias individuales de cada niño.

El ajuste psicológico de los padres, el estilo de paternidad y la calidad de su matrimonio, son factores que tienen un efecto sobre la madurez emocional, la competencia social y el desarrollo cognoscitivo del niño. En nuestra cultura existen tres estilos principales de paternidad: autoritario, permisivo y autoritativo, predominando el del tipo autoritario. Las técnicas de control paternal pueden dividirse en siete categorías: disciplina asertiva por la fuerza, órdenes, inducción orientada a los otros, retiro del amor, consejo y mantenimiento de la relación. Las relaciones de los padres con los hijos también pueden dividirse en cuatro categorías de acuerdo con en grado de control y de afecto. Estas cuatro categorías son: amor-autonomía, amor-control, hostilidad-autonomía y hostilidad-control. Lo que en términos de una aproximación al enfoque familiar sistémico correspondería a los binomios: alta cohesión y alta adaptabilidad familiar, baja cohesión alta adaptabilidad familiar y baja cohesión baja adaptabilidad familiar. En este contexto el éxito de la paternidad parece depender de la máxima cantidad de amor y del balance adecuado entre la autonomía y el control.

Piaget sostiene que los niños desarrollan el juicio moral en una serie de pasos. Avanzan de la moralidad forzada a la de la cooperación; de la heteronomía a la autonomía; de una moral de obediencia a una moralidad de reciprocidad; y de un concepto de castigo expiatorio a uno de castigo de reciprocidad. También pasan de un concepto de justicia inmanente aun concepto de equidad. La conducta moral depende de la motivación moral (la fuerza del deseo de hacer lo correcto) y de la inhibición moral (la fuerza del deseo de no hacer lo incorrecto). A medida que los niños van creciendo confían en las reacciones evaluativos internas y menos en la amenaza de castigo.

2.3. HIPÓTESIS

2.3.1. Hipótesis General

H1: El nivel de cohesión y adaptabilidad familiar se relaciona con rendimiento académico

de los niños de 8 a 12 años

Ho: El nivel de cohesión y adaptabilidad familiar no se relaciona con el rendimiento académico de los niños de 8 a 12 años

2.3.2. Hipótesis Específicas

H1: El rendimiento académico de los escolares de 8 a 12 años se asocia significativamente con los niveles de cohesión de sus familias.

Ho: El rendimiento académico de los escolares de 8 a 12 años no se asocia significativamente con los niveles de cohesión de sus familias.

H2: El rendimiento académico de los escolares de 8 a 12 años se asocia significativamente con los niveles de adaptabilidad de sus familias.

Ho: El rendimiento académico de los escolares de 8 a 12 años no se asocia significativamente con los niveles de adaptabilidad de sus familias.

2.4. DEFINICIÓN DE CONCEPTOS

Rendimiento

EL Diccionario De las Ciencias de la Educación (1983), define el término rendimiento como el nivel de conocimiento de un alumno en una prueba de evaluación.

Rendimiento académico

Apreciación del desempeño de los aprendizajes teniendo como referencia los indicadores de logros, capacidades y actitudes y la competencia (Ministerio de Educación - DINEIP 2001).

El Diccionario de las Ciencias de la Educación (1983), define el rendimiento académico como el resultado del trabajo escolar realizado por el estudiante, es decir, es la cantidad de conocimientos y habilidades adquiridas por el alumno en la escuela

Rendimiento académico inadecuado

Retraso pedagógico del desarrollo de los aprendizajes que produce trastornos y variaciones en el rendimiento escolar (Ministerio de Educación - DINEIP 2001)

Familia

Según Lafosse (1996) '...la familia es un grupo de personas unidas por los lazos del matrimonio, la sangre o la adopción; constituyendo una sola unidad doméstica; interactuando y comunicándose entre ellos en sus funciones sociales respectivas de marido y mujer, madre y padre, hijo e hija, hermano y hermana, creando y manteniendo una cultura común'.

Interacción familiar

Comprende la capacidad que los miembros de la familia tienen de autorregularse para el mejor desempeño de las tareas. Se procesa a través de las dimensiones de cohesión y adaptabilidad y comprende los niveles de funcionamiento inferidas a través de la Prueba FACES III de Olson.

Cohesión familiar

Se define como el vínculo emocional que los miembros de la familia tienen entre sí. Dentro del Modelo Circumplejo, los conceptos específicos para medir y diagnosticar la dimensión de cohesión son: vinculación emocional, límites, coaliciones, tiempo, espacio, amigos, toma de decisiones, intereses y recreación (Olson, 1985).

Adaptabilidad familiar

Se define como la habilidad de un sistema marital o familiar para cambiar su estructura de poder, las relaciones de roles y las reglas de las relaciones, en respuesta al estrés situacional y propia del desarrollo. Los conceptos específicos para diagnosticar y medir la dimensión de adaptabilidad son, a saber: Poder en la familia, asertividad, control, disciplina, estilo de negociación, relaciones de roles y reglas de las relaciones (Olson, 1985).

Funcionamiento familiar

Es la manera de interactuar de los miembros de una familia. Olson dice que se produce el funcionamiento familiar por la interacción de las dimensiones de cohesión (afecto) y adaptabilidad (autoridad), y que es facilitada u obstaculizada por la manera de comunicarse.

CAPÍTULO III. METODOLOGÍA

3.1. TIPO Y DISEÑO DE INVESTIGACIÓN

La presente investigación es de tipo descriptivo comparativa y correlacional (Sánchez y Reyes, 1996; Alarcón, 1991)

La investigación descriptivo comparativa consiste en observar en dos o más muestras el comportamiento de una variable, tratando de 'controlar' estadísticamente otras variables que se considera pueden afectar la variable estudiada (variable dependiente).

Este estudio lo podemos diagramar de la siguiente manera:

M1: O1 xy

M2: O2 xy

En el diagrama M1 y M2 son las muestras de trabajo y O1 y O2 son las observaciones o mediciones realizadas; mientras que xy representan las variables controladas estadísticamente.

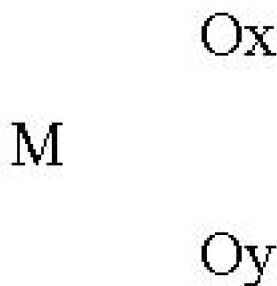
En la presente investigación para describir las dimensiones cohesión y adaptabilidad familiar y su incidencia en el rendimiento académico inadecuado, se seleccionó dos muestras; una con niños que presentan rendimiento académico inadecuado y otra

muestra con niños que presentan rendimiento académico adecuado. Con el Cuestionario Faces III de Olson se evalúa a los padres de todos los niños, tanto a los que presentan rendimiento académico inadecuado como a los que presentan rendimiento académico adecuado.

La investigación correlacional se orienta a la determinación del grado de relación existente entre dos fenómenos o eventos observados. En este caso el investigador observará las variables que desea relacionar y luego las relacionará por medio de la técnica estadística de análisis de correlación.

En el presente estudio se desea saber si existe asociación entre tipos de familias en grupo de niños que tienen rendimiento académico inadecuado con otro que no presenta estas dificultades.

Un diagrama de este tipo de estudio será el siguiente:



3.2. POBLACIÓN

La población de estudio, la constituyen los alumnos de la USE 03 de Lima Metropolitana del Distrito de Breña.

3.3. MUESTRA

3.3.1. Tipo de Muestra

El tipo de muestreo fue no probabilístico de tipo intencional.

3.3.2. Descripción de la muestra

El estudio se realizó con 400 familias, siendo que de cada familia se recolectó información utilizando el Cuestionario Faces III de Olson.

Las familias se dividieron en dos grupos:

Grupos de familias de niños que presentan rendimiento académico adecuado.
Conformada por 200 familias de niños que presentan rendimiento académico adecuado evidenciado en las notas proporcionadas por sus profesores que corresponden entre 12 y 18.

Grupos de familias de niños que presentan rendimiento académico inadecuado.
Conformada por 200 familias de niños que presentan rendimiento académico inadecuado evidenciado en las notas proporcionadas por los profesores que corresponden entre 05 y 11.

Los niños sujetos de la muestra del grupo que presentan rendimiento académico adecuado tienen las mismas características (edad, sexo, grado escolar y lugar de residencia) de los niños que pertenecen al grupo que presentan rendimiento académico inadecuado.

Se tomaron en cuenta los siguientes parámetros para el grupo de los niños.

Edad: 8 a 12 años

Sexo: fueron de sexo masculino y femenino

Grado de estudios: 4to. 5to y 6to. grado.

Se tomaron en cuenta los siguientes parámetros par el grupo de los padres.

Tipo de familia: Para el estudio se eligió la familia nuclear.

Nivel socioeconómico: bajo

Grado de instrucción: primaria, secundaria o superior.

3.4. VARIABLES DE ESTUDIO

3.4.1. Interacción Familiar

Es el conjunto de mediciones obtenidas del FACES III de Olson a través de baremos y por derivación.

Categorías

- Niveles de Cohesión
- Niveles de Adaptabilidad

Indicador

Niveles obtenidos en la escala de integración familiar de Olson (Cuestionario FACES III) a través de baremos.

3.4.2. Rendimiento Académico

Categorías

- Rendimiento académico adecuado
- Rendimiento académico inadecuado

3.5. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS

3.5.1. Información

Ficha de datos demográficos para recolección de datos generales en la que se recolectan datos relevantes para la muestra.

3.5.2. Medición Psicológica

El instrumento que se eligió para la investigación fue el cuestionario FACES III de David Olson.

Cuestionario Faces III de Olson

Ficha técnica

1. Dominio teórico y modelo: Enfoque sistémico familiar
 2. Modelo familiar: Modelo Circumplejo
 3. Autores: David Olson, Joyce Portier, Yoav Lavee.
 4. Nivel de Evaluación: La familia como todo
 5. Foco de Evaluación: Percibido ideal
 6. Número de Escalas: 2
 7. Número de Item: 20
 8. Norma: n=2453 adultos a través del Ciclo de vida
 9. Confiabilidad: Cohesión ($r=.77$)
 10. Consistencia interna: Adaptabilidad ($r=.62$) Total ($r=.68$)
 11. Test - retest: FACES II (5 semanas) .83 para cohesión 80 para adaptabilidad
 12. Validez:
- De presentación: Muy buena

De contenido: Muy buena

Correlación entre escalas: Cohesión y adaptabilidad ($r=.03$)

Descripción

Es la tercera versión de una serie de escalas del faces, desarrollada para evaluar las dos dimensiones mayores del Modelo Circumplejo como son cohesión y adaptabilidad familiar. El Modelo Circumplejo fue desarrollado por David Olson y sus colegas, como un intento de integrar investigación, teoría y práctica. El Modelo permite que una persona clasifique a las familias en 16 tipos específicos o en tres grupos más generales, que corresponden a familias balanceadas, de rango medio y familias extremas.

Una meta primordial al desarrollar el FACES III fue superar algunas de las limitaciones del FACES II. Los principales objetivos fueron:

1. Disminuir el instrumento para que pudiera ser administrado en las condiciones percibidas real e ideal.
2. Desarrollar dos dimensiones empíricamente independientes (ortogonales) con el fin de satisfacer los criterios teóricos del Modelo Circumplejo.
3. Eliminar los ítems negativos para facilitar la calificación y comparar las normas establecidas.
4. Reescribir la versión ideal, de modo que fuera más fácilmente comprensible para los miembros de la familia.
5. Desarrollar ítems que fueran relevantes para una variedad de formas familiares (nucleares, mixtas, padres solteros) y parejas sin hijos (matrimonios, uniones libres).
6. Tener normas específicas para adultos a través del ciclo de vida. Adultos y adolescentes combinados para la etapa de la adolescencia, y parejas jóvenes sin hijos.

Los datos que se logran en esta prueba son:

Tipo Cohesión: Desligada, separada, conectada y amalgamada.

Tipo Adaptabilidad: Rígida, estructurada, flexible y caótica.

Tipo de funcionamiento familiar: Balanceada, medio y extremo.

Distribución de ítems:

La prueba consta de 20 ítems; al analizar la distribución interna de los ítems, encontramos que 10 corresponden a cohesión y 10 a adaptabilidad. Los resultados relativos a la dimensión de cohesión se distribuyen en 2 ítems para cada uno de los siguientes aspectos: lazos emocionales (11-19), límites familiares (7-5), intereses comunes y recreación (13-15), coaliciones (1-17), tiempo y amigos (9-3).

En lo relativo a adaptabilidad, ésta se distribuye en dos ítems para cada uno de los siguientes aspectos: liderazgo (6-18), control (12-2) y disciplina (4-10), y 4 ítems para roles y reglas de relación (8-14-16-20).

Validez de construcción

Una de las mayores metas al desarrollar el FACES III fue reducir la correlación entre

cohesión y adaptabilidad, para llevarla tan cerca de cero (0) como fuera posible. Del FACES II ($r=.65$) esta correlación se redujo casi a cero en el FACES III ($r=.03$). Así, resultaron dos dimensiones claramente independientes, generando una buena distribución de los valores de estas dos dimensiones.

La traducción, estudio teórico de la prueba y validación para adaptarla al medio latino se ha realizado en Colombia (1986), a través de un estudio piloto con 203 familias y 553 individuos distribuidos a lo largo del ciclo vital, y se han presentado posteriormente como proyecto de investigación en la Universidad San Tomás en dicho año. El estudio concluye que se han encontrado entre ambas nacionalidades (colombianas y norteamericanas) varias similitudes como: edad, nivel socioeconómico (conforme a los estándares propios de cada país), nivel educativo, ocupación (semejanza en los % entre las madres) y similitud con relación a la percepción acerca del funcionamiento familiar. Los resultados, según el estudio, han demostrado que el porcentaje de familias es similar entre las dos culturas comparadas.

Confiabilidad

En el Perú el FACES II fue corregido y aplicado en familias del Cono Norte de Lima por Malamud (1987); el estudio determinó la confiabilidad de la prueba por consistencia interna, calculando el coeficiente alpha de Cronbach que fue de .67 para cohesión y de .75 para adaptabilidad.

La adaptación del FACES III fue realizada por Reusche (1994). Se usó el coeficiente Alpha de Cronbach para cada una de las dimensiones (cohesión y adaptabilidad). Se compararon dos muestras y se obtuvieron puntajes que demuestran la consistencia interna de la prueba. La confiabilidad, determinada por Test retest, con intervalo de 4 a 5 semanas, arrojó como cohesión 0.83 y para adaptabilidad 0.80. Por lo cual se afirma que el FACES III es confiable respecto al funcionamiento familiar

Administración y procedimiento de puntuación

El instrumento es fácil de administrar y simple de calificar.

Se puede administrar sobre una base individual, en situaciones tales como cuando una familia o una pareja son vistas en una sesión, o cuando participan en proyectos de investigación. Se puede usar en grupos grandes tales como estudiantes en clase o familias que responden a un estudio por correo.

Administración y corrección

El cuestionario es de autorreportaje, por lo que puede ser resuelto en 15 minutos. La corrección es la suma simple del valor atribuido a cada ítem. Los ítems impares evalúan cohesión, y los pares, adaptabilidad. El puntaje directo se convierte en tipos de cohesión y adaptabilidad, según hemos establecido por Olson, para familias con hijos adolescentes, con hijos adultos, o solo parejas.

Interpretación

Olson (1985) considera que la interacción de las dimensiones de cohesión y adaptabilidad condiciona el funcionamiento familiar. Cada una de estas dimensiones tienen 4 rasgos y su combinación determina 16 tipos familiares, integradas en tres niveles

de funcionamiento familiar. Describiremos algunos conceptos que permitirán una mejor interpretación.

A) COHESIÓN

La dimensión de cohesión es considerada unificante y tiene dos componentes: el vínculo emocional de los miembros de la familia y el grado de autonomía individual que una persona experimenta en la familia.

La cohesión determina 4 niveles:

DESLIGADA

- Extrema separación emocional.
- Falta de lealtad familiar.
- Se da muy poco involucramiento o interacción entre sus miembros.
- La correspondencia afectiva es infrecuente entre sus miembros.
- Hay falta de cercanía parento-filial.
- Predomina la separación personal.
- Rara vez pasan el tiempo juntos.
- Necesidad y preferencia por espacios separados.
- Se toman las decisiones independientemente.
- El interés se focaliza fuera de la familia.
- Los amigos personales son vistos a solas.
- Existen intereses desiguales.
- La recreación se lleva a cabo individualmente.

CONECTADA

- Hay cercanía emocional.
- La lealtad emocional es esperada.
- Se enfatiza el involucramiento pero se permite la distancia personal.
- Las interacciones afectivas son alentadas y preferidas.
- Los límites entre los subsistemas son claros con cercanía parento-filial.
- La necesidad de separación es respetada pero poco valorada.
- El tiempo que pasan juntos es importante.
- El espacio privado es respetado.
- Se prefieren las decisiones conjuntas.
- El interés se focaliza dentro de la familia.
- Los amigos individuales se comparten con la familia.
- Se prefieren los intereses comunes.

- Se prefiere la recreación compartida más que la individual.

AGLUTINADA

- Cercanía emocional extrema.
- Se demanda lealtad hacia la familia.
- El involucramiento es altamente simbiótico.
- Los miembros de la familia dependen mucho unos de otros.
- Se expresa la dependencia afectiva.
- Hay extrema reactividad emocional.
- Se dan coaliciones parento-filiales.
- Hay falta de límites generacionales.
- Hay falta de separación personal.
- La mayor parte del tiempo lo pasan juntos.
- Se permite poco tiempo y espacio privado.
- Las decisiones están sujetas al deseo del grupo.
- El interés se focaliza dentro de la familia.
- Se prefieren los amigos de la familia más que a los personales.
- Los intereses conjuntos se dan por mandato.

SEPARADA

- Hay separación emocional.
- La lealtad familiar es ocasional.
- El involucramiento se acepta prefiriéndose la distancia personal.
- Algunas veces se demuestra la correspondencia afectiva.
- Los límites parento-filiales son claros, con cierta cercanía entre padres e hijos.
- Se alienta cierta separación personal.
- El tiempo individual es importante pero pasan parte del tiempo juntos.
- Se prefieren los espacios separados, compartiendo el espacio familiar.
- Las decisiones se toman individualmente siendo posibles las decisiones conjuntas.
- El interés se focaliza fuera de la familia.
- Los amigos personales raramente son compartidos con la familia.
- Los intereses son distintos.
- La recreación se lleva a cabo más separada que en forma compartida.

B) ADAPTABILIDAD

La dimensión de adaptabilidad es la habilidad de un sistema marital o familiar para cambiar su estructura de poder, sus roles y reglas de relación en respuesta a una

demanda situacional o de desarrollo. Para que exista un buen sistema de adaptación se requiere un balance entre cambios y estabilidad. El desplazamiento entre alta y baja adaptabilidad determina 4 tipos:

CAÓTICA

- Liderazgo limitado y/o ineficaz.
- Las disciplinas son muy poco severas, habiendo inconsistencia en sus consecuencias.
- Las decisiones parentales son impulsivas.
- Hay falta de claridad en las funciones. Existe alternancia e inversión en los mismos.
- Frecuentes cambios en las reglas, que se hacen cumplir inconsistentemente.

ESTRUCTURADA

- En principio el liderazgo es autoritario, siendo algunas veces igualitario.
- La disciplina rara vez es severa, siendo predecibles sus consecuencias.
- Es un tanto democrática.
- Los padres toman las decisiones.
- Las funciones son estables pero pueden compartirse.
- Las reglas se hacen cumplir firmemente. Pocas son las que cambian.

RÍGIDA

- El liderazgo es autoritario, existiendo fuerte control parental.
- La disciplina es estricta, rígida, y su aplicación es severa.
- Es autocrática
- Los padres imponen las decisiones.
- Los roles están estrictamente definidos.
- Las reglas se hacen cumplir estrictamente, no existiendo la posibilidad de cambio.

FLEXIBLE

- El liderazgo es igualitario, permite cambios.
- La disciplina es algo severa, negociándose sus consecuencias.
- Usualmente es democrática.
- Hay acuerdo en las decisiones.
- Se comparten los roles o funciones.
- Las reglas se hacen cumplir con flexibilidad.
- Algunas reglas cambian.

C) NIVELES DE FUNCIONAMIENTO FAMILIAR

La correlación entre las dimensiones de cohesión y adaptabilidad determina 3 niveles de funcionamiento familiar. En el rango balanceado se ubican las familias de óptimo

funcionamiento, mientras que en el extremo se ubican las familias no funcionales.

TIPO BALANCEADO

Las familias de esta categoría son centrales en ambas dimensiones, y se encuentran al centro del círculo. Hablamos de la familia: flexiblemente separada, flexiblemente conectada, estructuralmente separada y estructuralmente conectada.

En los sistemas abiertos los individuos se distinguen por su habilidad para experimentar y balancear los extremos de independencia y dependencia familiar. Tienen la libertad de estar solos o conectados al miembro de la familia que elijan. El funcionamiento es dinámico, por lo que pueden cambiar. La familia es libre de moverse en la dirección que la situación, el ciclo de vida familiar o la socialización de un miembro de la familia lo requiera. Ese tipo de familia es considerada la más adecuada.

DE RANGO MEDIO

Las familias de esta categoría son extremas en una sola dimensión. Hablamos de las familias: flexiblemente dispersas, flexiblemente aglutinada, caóticamente separada, caóticamente conectada, estructuralmente dispersa, estructuralmente aglutinada, rígidamente separada y rígidamente conectada.

El funcionamiento de estas familias presenta algunas dificultades en una sola dimensión, las cuales pueden ser originadas por ciertos momentos de estrés.

EXTREMAS

Las familias de esta categoría son extremas tanto en las dimensiones de cohesión como adaptabilidad. Hablamos de la familia caóticamente dispersa, caóticamente aglutinada, rígidamente dispersa y rígidamente aglutinada. Tienen un funcionamiento menos adecuado. Olson considera varios aspectos al respecto:

1. las familias extremas son una forma exagerada de las de rango medio, ya que pertenecen a un continuo de características que varían en intensidad, cualidad y cantidad.
2. Que en "momentos" especiales de la vida familiar un funcionamiento extremo puede ser beneficioso para la estabilidad de los miembros.
3. En muchos casos, el problema de un miembro de la familia o pareja pueden hacer considerar el funcionamiento familiar como extremo, por ejemplo: si un miembro de la pareja desea el divorcio considerará que la familia tiene funcionamiento extremo.
4. Los grupos extremos (Olson, 1982, 1983) pueden funcionar bien por el tiempo que "todos" los miembros de la familia lo deseen así. Esto es importante porque hay grupos culturales que determinan funcionamientos familiares extremos.

3.6. PROCEDIMIENTO DE RECOLECCIÓN DE DATOS

Seleccionada la muestra, se administró en forma individual a cualquiera de los padres el cuestionario FACES III de Olson, efectuada la calificación, se elaboró la matriz de

puntajes y se procedió al análisis estadístico.

3.7. TÉCNICAS DE ANÁLISIS DE DATOS

3.7.1. Análisis estadístico

Para el análisis de los datos se usó tanto la estadística descriptiva como la estadística inferencial. Los estadísticos y pruebas utilizadas son las siguientes:

Media aritmética

Es una medida de tendencia central y a la vez es una medida descriptiva. Se simboliza como \bar{X} . Es la suma de todos los valores de una muestra dividida por el número de casos.

$$\bar{X} = \frac{\sum_{i=1}^n x_i}{n}$$

Donde n es el número de evaluados, y x son las mediciones de los diferentes evaluados correspondientes a las variables en estudio

Desviación estándar

Es una medida de dispersión y se simboliza como S . Se define como la raíz cuadrada de la media aritmética de la diferencia de las desviaciones elevadas al cuadrado, de cada uno de los puntajes respecto a la media aritmética. Es la raíz cuadrada de la varianza.

Prueba Chi cuadrada (χ^2)

Es una prueba estadística no paramétrica utilizada como prueba de significación, cuando se tienen datos que se expresan en frecuencias o están en términos de porcentajes o proporciones, y pueden reducirse a frecuencias (Downie y Heath, 1986).

Al tomar decisiones acerca de parámetros, se comparan los valores observados de Chi Cuadrado calculados en los datos de la muestra con los valores críticos de la distribución teórica de Chi Cuadrado, con $(c-1)(f-1)$ grados de libertad y a un nivel de significación específico.

Chi cuadrado:

$$X^2 = \sum_{i=1}^k \sum_{j=1}^c \frac{(fo_{ij} - fe_{ij})^2}{fe_{ij}}$$

CAPÍTULO IV. RESULTADOS

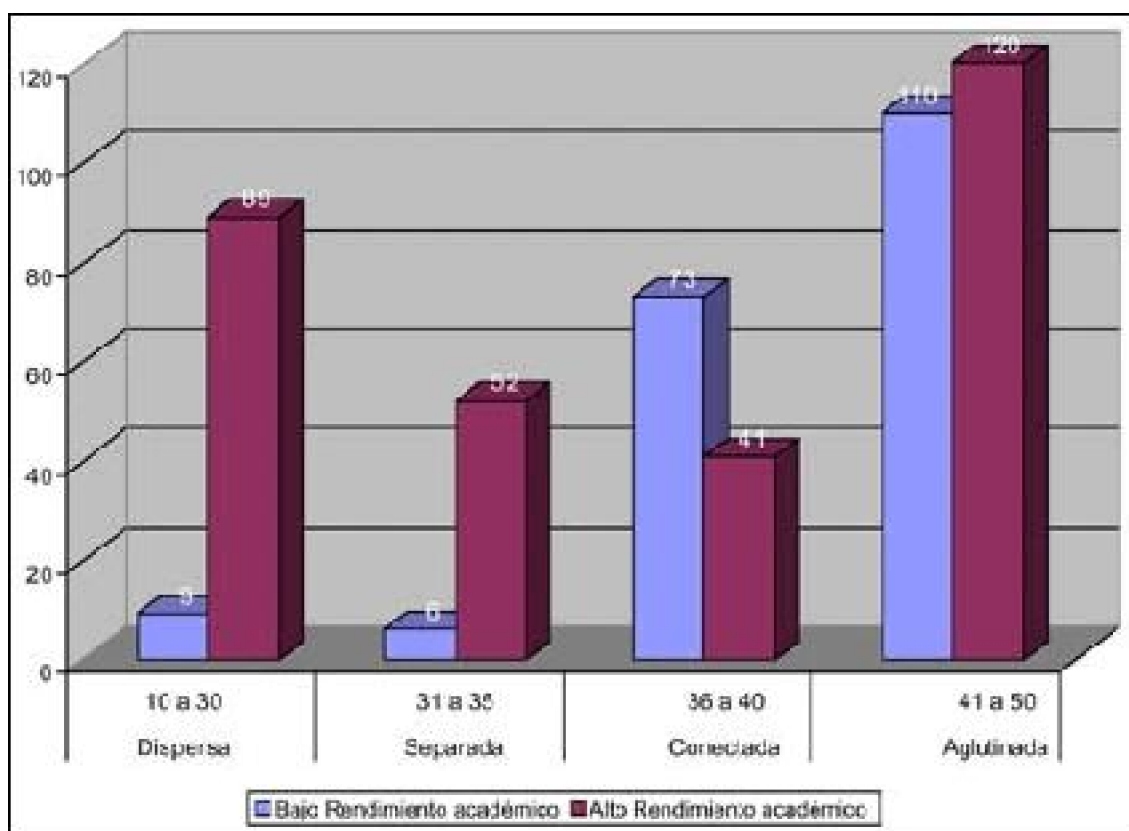
4.1. Presentación y análisis de resultados

Al relacionar los rangos de cohesión familiar con los rangos de rendimiento académico por el estadístico χ^2 encontramos una asociación significativa ($\chi^2=173.05$, $\alpha=0.05$ y $gl=3$) entre las dos variables (tabla 1), de suerte que son poco frecuentes los sujetos que a su vez pertenecen a una familia con cohesión por debajo del promedio y rendimiento académico adecuado (15 personas), mientras que son relativamente mas frecuentes aquellos que proceden de una familia con cohesión por encima del promedio y a rendimiento académico adecuado (183 personas), a la vez que en los alumnos con rendimiento académico inadecuado la frecuencia de los que están por debajo y por encima del promedio de cohesión familiar son prácticamente semejantes (141 - 161).

Tabla 1. Distribución y χ^2 de los alumnos por cohesión familiar y rendimiento académico. X= 35.26, DS= 5.14

TIPOS	RANGO	RENDIMIENTO ADECUADO	RENDIMIENTO INADECUADO	TOTALES
Dispersa	10 a 30	9	89	98
Separada	31 a 35	6	52	58
Conectada	36 a 40	73	41	114
Aglutinada	41 a 50	110	120	130
Totales		198	202	400

Alumnos por tipos de cohesión familiar y rendimiento académico

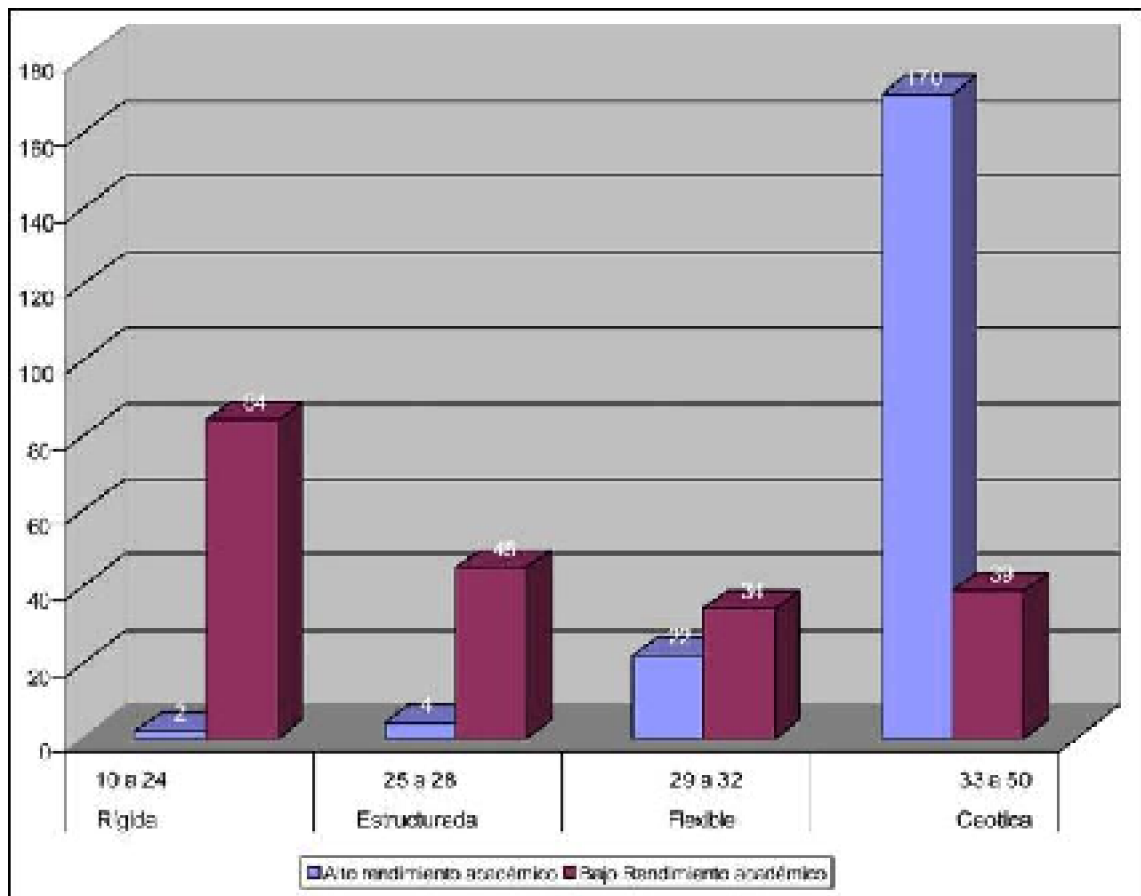


Al relacionar los rangos de adaptabilidad familiar con los rangos de rendimiento académico por el estadístico χ^2 encontramos una asociación significativa ($\chi^2=189.15$, $\alpha=0.05$ y $gl=3$) entre las dos variables (tabla 2), de manera que son poco frecuentes los sujetos que a su vez pertenecen a una familia con adaptabilidad por debajo del promedio y rendimiento académico adecuado (6 personas), mientras que son relativamente mas frecuentes aquellos que proceden de una familia con adaptabilidad por encima del promedio y rendimiento académico adecuado (192 personas), a la vez que en los alumnos con rendimiento académico inadecuado la frecuencia de los que están por debajo y por encima del promedio de adaptabilidad familiar son menos contundentes (129 - 73)

Tabla 2. Distribución y χ^2 de los alumnos por adaptabilidad familiar y rendimiento académico. $X= 28.52$, $DS= 3.56$

TIPOS	RANGO	RENDIMIENTO ADECUADO	RENDIMIENTO INADECUADO	TOTALES
Rígida	10 a 24	2	84	98
Estructurada	25 a 28	4	45	61
Flexible	29 a 32	22	34	125
Caótica	33 a 50	170	39	151
Totales		198	202	400

Alumnos por tipos de adaptabilidad familiar y rendimiento académico



Al relacionar en la tabla 3 los rangos de cohesión familiar con el genero en sujetos de rendimiento académico adecuado por el estadístico χ^2 encontramos una asociación significativa ($\chi^2=8.15$, $\alpha=0.05$ y $gl=3$) entre las dos variables, de manera que son poco frecuentes los sujetos con rendimiento académico adecuado que pertenecen a una

familia con cohesión por debajo del promedio (15 personas), mientras que son relativamente mas frecuentes aquellos que proceden de una familia con cohesión familiar por encima del promedio (183 personas).

Tabla 3. Distribución y χ^2 de los alumnos con rendimiento académico adecuado por cohesión familiar y genero.

TIPOS	RANGO	HOMBRES	MUJERES	TOTALES
Dispersa	10 a 30	2	7	9
Separada	31 a 35	5	1	6
Conectada	36 a 40	41	32	73
Aglutinada	41 a 50	48	62	110
Totales		96	102	198

Al relacionar en la tabla 3 los rangos de adaptabilidad familiar con el genero en sujetos de rendimiento académico adecuado por el estadístico χ^2 no se encuentra una asociación significativa ($\chi^2=1.22$, $\alpha=0.05$ y $gl=3$) entre las dos variables.

Tabla 4. Distribución y χ^2 de los alumnos con rendimiento académico adecuado por adaptabilidad familiar y genero

TIPOS	RANGO	HOMBRES	MUJERES	TOTALES
Rígida	10 a 24	1	1	2
Estructurada	25 a 28	1	3	4
Flexible	29 a 32	12	10	22
Caótica	33 a 50	82	88	170
Totales		96	102	198

En relación a la cohesión familiar y el genero en los alumnos con rendimiento académico inadecuado (tabla 5), se encuentra una asociación significativa ($\chi^2=14.29$, $\alpha=0.05$ y $gl=3$) entre las dos variables además es de resaltar que los niños con rendimiento inadecuado y cohesión familiar bajo del promedio son mas frecuentes (141) que aquellos con rendimiento inadecuado y cohesión familiar por encima del promedio (61).

Tabla 5. Distribución y χ^2 de los alumnos con rendimiento académico inadecuado por cohesión familiar y genero.

TIPOS	RANGO	HOMBRES	MUJERES	TOTALES
Dispersa	10 a 30	38	51	89
Separada	31 a 35	38	14	52
Conectada	36 a 40	26	15	41
Aglutinada	41 a 50	9	11	20
Totales		111	91	202

En relación a la adaptabilidad familiar y el genero en los alumnos con rendimiento

académico inadecuado (tabla 6), se encuentra una asociación significativa ($\chi^2=22.47$, $\alpha=0.05$ y $gl=3$) entre las dos variables siendo además de resaltar que los niños con rendimiento inadecuado y adaptabilidad familiar bajo del promedio son mas frecuentes (129) que aquellos con rendimiento inadecuado y adaptabilidad familiar por encima del promedio (73).

Tabla 6. Distribución y χ^2 de los alumnos con rendimiento académico inadecuado por adaptabilidad familiar y genero.

TIPOS	RANGO	HOMBRES	MUJERES	TOTALES
Dispersa	10 a 30	32	52	84
Separada	31 a 35	30	15	45
Conectada	36 a 40	28	6	34
Aglutinada	41 a 50	21	18	39
Totales		111	91	202

4.2. Comprobación de hipótesis

Como se ha comprobado líneas arriba los resultados registrados en las tablas 1 y 2, permiten afirmar las hipótesis alternativas específicas y rechazar las respectivas hipótesis nulas, en el sentido de que por un lado existiría una relación estadísticamente significativa ($\chi^2=173.05$) entre el rendimiento académico y la cohesión familiar, es decir, que a mayor cohesión familiar mayor rendimiento académico, y por otro lado, existiría una relación estadísticamente significativa ($\chi^2=189.15$) entre el rendimiento académico y la adaptabilidad familiar, es decir, que a mayor adaptabilidad familiar mayor rendimiento académico.

Lo cual en consecuencia nos lleva a rechazar la hipótesis nula general de este estudio y a afirmar que en los alumnos de 8 a 12 años, se encuentran significativamente relacionados la cohesión y adaptabilidad de sus familias con su rendimiento académico.

4.3. Discusión de resultados

Se observa (Tablas 1 y 2) que el rendimiento académico de los alumnos presenta una asociación significativa con relación a la cohesión y adaptabilidad familiar.

Como se argumento en el Marco Teórico (Minuchin, 1981), el sistema familiar juega un papel fundamental en la vida del individuo. Indudablemente, la familia es el primer marco de referencia en que se inicia la socialización y, por lo tanto, la personalidad del individuo. La posición del sujeto en su sistema familiar y la relación entre sus miembros ejerce una gran influencia en él. Lo que los hijos aprenden de los padres depende en

gran parte del tipo de personas que estas sean. Esto significa que la familia se constituye en la principal fuente de conocimiento, valores, actitudes, roles y hábitos que transmiten de una generación a otra. Por medio de la palabra y el ejemplo, la familia modela la personalidad del hijo y le inculca modos de pensar y formas de actuar que se vuelven habituales.

De los resultados de este estudio podemos apreciar que si bien la adaptabilidad familiar en los alumnos que presentan rendimiento académico inadecuado se da en un nivel disfuncional. Esta tendencia, en la adaptabilidad familiar indicaría, (Olson, 1985), un liderazgo autoritario, donde los padres imponen las decisiones, y las reglas, normas y roles, están estrictamente definidos sin posibilidad de cambios, esta ineficaz forma de administrar la disciplina y distribuir los roles y decisiones en la familia atentaría, (Ekman, 1972), con el adecuado desarrollo de la auto confianza, seguridad y la autoestima de los alumnos, constituyéndose, (Molina, 1997), en una variable extrínseca o exógena que directamente estaría mermando el rendimiento académico de los mismos.

Sin embargo, los resultados encontrados (Tabla 1), también nos permiten constatar que son prácticamente semejantes el número de familias en ambos grados extremos de cohesión familiar (141 presentan baja cohesión y 161 presentan alta cohesión), en los alumnos que tienen rendimiento académico inadecuado; es decir, que (Olson, 1985), el grado en que los miembros de la familia están separados o conectados a ella, el vínculo emocional que los miembros de la familia tienen entre sí, no estaría afectando ni negativa, ni positivamente, a los alumnos con rendimiento académico inadecuado, en tanto este rendimiento presumiblemente estaría determinado (Molina 1997), por variables intrínsecas a los alumnos en referencia, a saber, déficits o trastornos de Salud Mental o Física.

De otro lado, constatamos (tablas 1 y 2), que los alumnos con rendimiento académico adecuado provienen de familias en las cuales tanto la cohesión (15 alumnos provenientes de familias con cohesión familiar bajo el promedio y 183 alumnos provenientes de familias con cohesión familiar por encima del promedio), como la adaptabilidad (6 alumnos provenientes de familias con adaptabilidad familiar bajo el promedio y 192 alumnos provenientes de familias con adaptabilidad familiar por encima del promedio), se encuentran definitivamente altas; es decir, que el hecho de provenir de una familia (Olson, 1985), en la cual sus miembros se encuentren conectados entre sí, compartiendo sus intereses y recreaciones, tomando democráticamente las decisiones que los afectan, en una frase: en la cual sus miembros se encuentren emocionalmente vinculados, y la que a su vez organice su disciplina y distribuya sus roles, de manera que se constituya en un sistema flexible para cambiar su estructura de poder, las relaciones de roles y las reglas de las relaciones, en respuesta al estrés situacional y a las condiciones propias de su desarrollo, definitivamente implicaría una variable exógena que mediaría o facilitaría el desempeño académico de los alumnos, determinando que estos obtengan un rendimiento académico sobresaliente.

Asimismo en la tabla 2 podemos apreciar que en el nivel de adaptabilidad familiar del grupo de niños con rendimiento académico adecuado, predomina la adaptabilidad caótica. Esta tendencia en la adaptabilidad familiar indicaría que el funcionamiento de estas familias estaría presentando algunas dificultades en una sola dimensión, las cuales

pueden ser originadas por ciertos momentos de estrés situacional o se estén dando de manera disfuncional algunos de los conceptos para medir esta dimensión como son a saber: poder en la familia, asertividad, control, disciplina, estilo de negociación, relaciones de roles y reglas en las relaciones (Olson, 1985). Esta observación podría ser materia de posteriores investigaciones que implicarían averiguar porque estos niños a pesar de tener dificultades en alguna de las dimensiones señaladas presentan un rendimiento académico adecuado.

Si existe un alto nivel de deserción escolar debido al rendimiento inadecuado de los alumnos, entre otros factores (Ministerio de Educación - Unidad de Estadística Educativa. Fuente: Censos Escolares 1993, 1999 y 2002) . De los resultados obtenidos se desprendería que el rendimiento académico en general se ve también seriamente afectado por el funcionamiento familiar.

Entonces, ¿La familia esta en crisis?. Los hallazgos aquí expuestos deben alertar a las instituciones educativas para que puedan ampliar su labor formadora y educativa a las familias de los alumnos para que ellas puedan tener un conocimiento conciente de la implicancia de su disfuncionalidad en el rendimiento académico de sus hijos y en todos los ámbitos que afecte este problema. Finalmente es una tarea del Sistema Educativo la formación integral del niño, abarcando todo su ámbito sociocultural donde esta incluida su familia.

CONCLUSIONES

Del estudio realizado se desprenden las siguientes conclusiones:

Luego de tipificar sobre la base del modelo circunplejo a las familias de los niños que presentan adecuado e inadecuado rendimiento académico, hallamos lo siguiente:

- El rendimiento académico de los alumnos de 8 a 12 años se encuentra significativamente asociado a los grados de cohesión y adaptabilidad familiar presentes en la familia de procedencia.
- Los alumnos con un rendimiento académico adecuado proceden de familias con alta cohesión y adaptabilidad familiar.
- Los alumnos con rendimiento académico inadecuado proceden de familias con baja adaptabilidad familiar.
- La cohesión familiar de la familia de procedencia no guarda relación con el rendimiento inadecuado de los alumnos.

SUGERENCIAS

Antes de finalizar, deseo sugerir algunas recomendaciones sobre la base de los resultados y las conclusiones a que se llegó luego del presente estudio.

- Desarrollar programas de asesoría y orientación a los padres a fin de promover la necesidad de establecer un sistema familiar caracterizado por una alta adaptabilidad familiar, en tanto de nuestro estudio se deriva que esta característica de los sistemas familiares se constituye en una variable extrínseca susceptible de compensar positivamente la gran mayoría de variables intrínsecas que pudieran mermar el rendimiento académico de los alumnos entre 8 y 12 años.

- Detectar precozmente a las familias disfuncionales de los escolares en los centros educativos a fin de tomar las medidas preventivas y correctivas pertinentes.

- Diseñar programas para los alumnos que provienen de familias con baja cohesión y adaptabilidad familiar dirigidos a desarrollar en ellos su autoestima, seguridad en sí mismos, asertividad y su personalidad en general.

- Continuar desarrollando investigaciones dirigidas a conocer las diferentes variables intrínsecas que pudieran explicar la baja en el rendimiento académico de los alumnos de 8 y 12 años, con independencia del grado de cohesión familiar de las familias de las cuales proceden.

BIBLIOGRAFÍA

- Banco Mundial (1966). 'Prioridades y estrategias para la educación' Examen del Banco Mundial. Washington DC.
- Bernos, R. (1991). Esquizofrenia y disfuncionabilidad familiar. Tesis para Optar el Grado de Licenciada en Psicología. PUCP. Lima.
- Blondet, Z. (1995). Estudio exploratorio sobre la dinámica familiar de la mujer de mediana edad de un nivel socioeconómico medio alto, en la ciudad de Lima. Tesis para optar el Grado de Licenciada en Psicología. UNIFE. Lima. Perú.
- Condori, L. (2002). Funcionamiento familiar y situaciones de crisis de adolescentes infractores y no infractores en Lima Metropolitana.
- Dughi, P. (1996). Salud mental, infancia y familia. UNICEF. Diccionario de las Ciencias de la Educación (1983) Tomo I México.
- Espinoza, J. (1994). 'Influencia del estado socioeconómico en el rendimiento Académico de alumnos' Evaluación en la facultad de Medicina Veterinaria. Tesis, UNMSM.
- Ferreira, A. (2000). Influencia del soporte social y la interacción familiar en la conducta adictiva a la PBC. Tesis, UNMSM.
- García, H. (1977). 'Evaluación del rendimiento académico en el modelo educativo' Revista de educación No. 1214 Madrid. España.
- Lafosse, S. (1984). Crisis familiar y crisis social en el Perú. Revista de la Pontificia

- Universidad Católica del Perú.
- Malamud, F. (1987). Un modelo para la descripción de familia. Tesis para optar el Grado de Bachiller en Psicología. PUCP. Lima. Perú
- Marcos, P. (1987). 'El rendimiento del trabajo escolar' Revista Vida escolar No.80 Madrid. España.
- MINISTERIO DE EDUCACION (2001). Evaluación de los aprendizajes. Lima. Quebecor World S.A.
- MINISTERIO DE EDUCACION UCAD-DINFOCAD (2002). Manual para docentes. Programa de formación continua de docentes en servicio. Lima. Ministerio de Educación.
- Molina, R. (1997). El fracaso en el aprendizaje escolar. Málaga. Edic. Aljibe.
- Morales, P (1975). 'Evaluación del rendimiento escolar y las aptitudes'. INEI Madrid. España.
- Nicasio, J. (1997). Manual de dificultades de aprendizaje. Madrid. Narcea S.A. de Ediciones.
- Olson, D. Potner, P. & Lavee. (1985). Faces III Family Adaptability and cohesión evaluation scale.
- Olson, D. y Col. (1989). Inventarios sobre familia. Universidad Santo Tomás. Bogotá. Colombia.
- Pacheco, J. (1971). 'Fracaso escolar' Aprovechamiento y áreas de expresión. Rev. Badon No. 81 Madrid.
- Palacios, J. Marchesi, A. y Coll, C. (1999). Desarrollo psicológico y educación. Madrid. Alianza Editorial.
- Quea, E. y Alvarado, W. (1994). 'Aspecto socioeducativo y su relación con el rendimiento académico en la Fac. de Educación'. Instituto de Investigaciones Educativas, UNMSM Lima - Perú.
- Quintana, A. (1990). Reconstrucción familiar por línea materna: Características y funcionabilidad en un sector Socioeconómico bajo de Lima Metropolitana: Tesis PUPCP. Lima, Perú.
- Ráez, C. (1992). Familia y adolescencia: Tipos de familia y modelo ideal Familiar, aplicación del Cuestionario FACES III en un Sector socioeconómico medio de Lima. Tesis para optar el Grado de Licenciada en Psicología. UNIFE. Lima, Perú.
- Secada, F. (1972). 'Factores de personalidad y de rendimiento académico' Revista española de pedagogía No. 37.
- Terrones, Angel. (2001). 'Influencia del rendimiento escolar y del examen de Admisión en el rendimiento académico del graduado de la escuela Profesional de enfermería'. Tesis, Universidad Nacional de Ucayali.
- Woolfolk, A. (1996). Psicología Educativa. México. Prentice-Hall Hispanoamericano S.A.

ANEXOS

[Consultar el formato impreso](#)